

EL COLEGIO DE MEXICO

CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

ESTADOS UNIDOS: PERDIDA RELATIVA DE PODER, 1945-1980

Tesis, que para obtener el grado de
Licenciado en Relaciones Internacionales
presenta, ALEJANDRO GARCIA MORENO ELIZONDO.

México D. F. a julio 6 de 1981.

A MI MADRE.

AGRADECIMIENTOS

MI más profundo reconocimiento al Profesor Mario Ojeda, sin cuyo apoyo, consejo y orientación no hubiera sido posible la elaboración de esta tesis. Mi sincero aprecio a la valiosa colaboración de los Profesores Humberto Garza y Josefina Zoraida Vázquez. A Jesús Alvarez, especialmente por su ayuda en la selección de la bibliografía y discusión de conceptos.

Finalmente quiero agradecer a Guadalupe Avila su inapreciable ayuda en la transcripción del escrito final.

INDICE

A. INTRODUCCION	1
B. ESTADOS UNIDOS: POTENCIA ASCENDENTE. 1783-1945.	6
C. LOS ESTADOS UNIDOS EN EL CENIT DE SU PODER, 1945-1949.	15
1. Situación de las potencias al término de la II Guerra Mundial.	15
2. Nueva Estructura de Poder Mundial.	17
3. Estados Unidos: Frustraciones de una Gran Potencia.	19
4. Dos Declaraciones de Guerra Fría.	25
5. La Nueva Política Exterior de Estados Unidos: La Contención.	28
6. El inicio del Descenso.	34
D. PAX AMERICANA, 1950-1962.	
1. La Guerra de Corea, 1950-53.	38
2. Consecuencias de la Guerra de Corea.	41
3. La Contención en la Práctica.	44
4. La Segunda Crisis de Berlín; 1959-1961.	50
5. Debilitamiento del Sistema Bipolar.	52
6. Estados Unidos, Cuba, y la Unión Soviética; 1959-1962.	55
7. Balance General.	59
E. HACIA UN MUNDO DIFERENTE. 1963-1969.	
1. La Contención y Vietnam.	61

2. Problemas internacionales de las Superpotencias.	66
3. Estados Unidos y la Unión Soviética.	69
4. La Tragedia de Vietnam.	70
5. Apreciaciones Generales.	77
F. ANTAGONISMOS VIEJOS, RETOS NUEVOS: 1970-1980.	78
1. Posición Económica de Estados Unidos.	84
2. El Retiro de Vietnam.	85
3. El Medio Oriente.	87
4. Limitaciones al Interior de Estados Unidos.	91
5. Fin de la Detente.	93
6. El "Impasse" de la Política Exterior Americana.	94
7. Consideraciones Finales.	106
G. PERSPECTIVAS EN LOS 1980s.	108
H. BIBLIOGRAFIA.	116

INTRODUCCION

Si pudiéramos aislar a los Estados Unidos del resto del mundo y comparáramos su situación presente, al iniciarse la década de los ochentas, con 1945, año en que terminó la Segunda Guerra Mundial, encontraríamos que los Estados Unidos son más fuertes hoy de lo que eran hace 36 años. Indudablemente su producto nacional bruto se ha incrementado y con él su capacidad de producción económica. Su poderío militar, a todos niveles, es superior hoy al de 1945. Posee nuevas - armas estratégicas y un arsenal de miles de misiles nucleares capaces de hacer blanco en otros continentes. El desarrollo tecnológico de la posguerra ha creado un nuevo aparato militar, más eficiente y destructivo que aquél que tuvieron en 1945. Su sistema político se ha mantenido estable, a pesar de - - Watergate, lo que le ha permitido concentrarse, en buena medida, en la elaboración y conducción de su política exterior.

Tomando en cuenta todos estos elementos podríamos llegar fácilmente a la conclusión de que los Estados Unidos son hoy - frente al resto del mundo, más fuertes que nunca. Sin embargo, ésto no es así. No es posible determinar el poder real de una nación simplemente por comparar su situación presente con algún momento de su pasado.

Para poder determinar el poder efectivo de un Estado necesitamos compararlo con el de otros, puesto que, como afirma - Hans Morgenthau, "el poder de una nación es siempre relativo al de otras naciones". ^{1/}

En efecto, el poder de una nación no es absoluto ni permanente. Este varía en el tiempo y en el espacio continuamente dependiendo de la diferente combinación que se tenga de los factores que conforman el poder de un Estado. Estos factores - son, en términos generales: la extensión territorial, la posición geográfica, la variedad y cantidad de recursos naturales, la capacidad industrial, el desarrollo tecnológico, la preparación militar, el carácter y la moral nacional, la calidad de la diplomacia y del gobierno. ^{2/} Dentro de estos factores cabe destacar que los recursos naturales y la tecnología, tienen especial relevancia en la actualidad.

De esta manera, toda evaluación de poder que se haga entre dos o más naciones debe hacerse en un mismo período. No podemos comparar, por ejemplo, el poder de la España del siglo XVI

^{1/} Hans J. Morgenthau, Politics Among Nations: The struggle for power and peace. USA; Alfred A. Knof, Inc. c 1949, 1978.

^{2/} Estos elementos son analizados con detalle por Morgenthau, ibid., pp. 117-156.

con el de la Inglaterra del siglo XIX, pero sí podemos hacerlo entre España y Gran Bretaña en 1939. De la misma manera, aunque los Estados Unidos se hayan constituido en la primera potencia del mundo desde 1945, no podemos considerar que este poder haya sido el mismo en todo el período. Es decir, el poder de los Estados Unidos frente a la Unión Soviética en 1945, no es igual al de 1981, como tampoco lo será en 1990.

Una de las justificaciones para abordar un tema de esta naturaleza, radica en la necesidad de evaluar continuamente el poder de los distintos Estados, particularmente las grandes potencias, con respecto a las demás naciones, para determinar su poder efectivo en un momento dado, con mayor precisión.

Partiendo de la hipótesis de que los Estados Unidos han experimentado una pérdida relativa de poder a lo largo de la posguerra, debemos plantear también porqué decaen las grandes potencias. Esto, a la luz de la historia, es atribuible a dos causas principales: ^{3/}

1) El cambio de las circunstancias objetivas sobre las cuales una nación no tiene control, y que determinan, en buena medida, el des

^{3/} Esto se analiza con mayor detalle en: Hans J. Morgenthau, The Decline of Democratic Politics. The University of Chicago Press, 1962. pp 201-211.

tino de esa nación. Los factores son muy variados, la geografía tiende a ser el más constante y el cambio tecnológico el más dinámico.

Por ejemplo, la combinación de la posición geográfica aislada de la Gran Bretaña con su poderío marítimo como factor decisivo de poder, permitieron que, con una política adecuada, la Gran Bretaña se convirtiera en la primera potencia del mundo. Pero, cuando el poderío marítimo dejó de ser el factor decisivo en la política mundial, y cuando la posición insular, muy próxima al continente europeo, no era más un factor de seguridad, el poder de la Gran Bretaña estaba destinado a declinar.

Así, si hace 70 años Britannia todavía dominaba los mares, - ahora, los misiles balísticos intermedios dominan a la Gran Bretaña. Por más poderosa que hubiera sido Inglaterra, le era imposible evitar este cambio de factores. ^{4/}

2) La otra cause que ha contribuido en la decadencia de las naciones, la encontramos en el factor humano; la falta de una correcta evaluación del poder de una nación en comparación al de otras naciones. Es decir, la política exterior debe revisarse y reformularse para reajustarse a las nuevas realidades. De lo contrario, de aplicar políticas del pasado a realidades diferentes, una nación

^{4/} Ibid., p. 203.

no podrá enfrentarse efectivamente a los nuevos retos y tenderá a decaer.

El objeto central de este estudio, es el de analizar la evolución de estas dos variables; el cambio en las circunstancias objetivas del mundo, y la política exterior de los Estados Unidos durante el período 1945-1980, concluyendo con un pequeño análisis de las tendencias que podrían seguirse en el futuro cercano.

Este trabajo no es en forma alguno exhaustivo. Las límitaciones han sido principalmente de tiempo y bibliografía -especialmente en lo que respecta a fuentes primarias-. El tema es de alguna manera, introductorio a un campo de las relaciones Internacionales que debe seguir explorándose. En un estudio futuro, la atención podría centrarse en tan solo dos países, digamos, la evolución del poder entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, o entre la Unión Soviética y China; las combinaciones pueden ser varias e interesantes. Esto permitiría profundizar aún más en el estudio del poder entre las naciones. Por lo pronto, el propósito principal de este trabajo se alcanzará si logra despertar el interés del lector en este aspecto de las relaciones Internacionales.

ESTADOS UNIDOS: POTENCIA ASCENDENTE. 1783-1945.

Si los Estados Unidos alcanzaron la cúspide de su poder en 1945, esto no se debió exclusivamente al resultado de la Segunda Guerra Mundial. La trayectoria ascendente de los Estados Unidos en la jerarquía del poder mundial se inició tan pronto como las trece colonias se independizaron de la Gran Bretaña para constituirse en Los Estados Unidos de América.

Este nuevo Estado-nación, los Estados Unidos, se encontró en circunstancias muy diferentes a la de los países europeos. No tenía un vecino fuerte que amenazara su existencia o con el cual se mantuviera un equilibrio de poder que perpetuara el status quo.

Todo lo contrario, existía a su alrededor un vacío de poder que le invitaba a expandirse, principalmente en dirección oeste. Solo había que esperar que las potencias europeas no estuvieran en posición de defender sus títulos de propiedad, como fue el caso de España, o simplemente que no estuvieran interesadas en mantener sus posiciones, como fue el caso de Francia.

Las circunstancias internas también favorecían la expansión.

Por un lado, la constante inmigración hacía necesaria la adquisición de nuevas tierras. Por el otro, el equilibrio entre un norte de economía liberal y un sur esclavista, era necesario para el mantenimiento de la unidad política. Las tensiones generadas al interior del sistema se canalizaban a través de la adquisición de nuevas tierras, tanto para el norte como para el sur, de manera que se mantuviera ese equilibrio político.

Los países vecinos nunca representaron un obstáculo serio para la extensión territorial de los Estados Unidos. La vulnerabilidad militar del Canadá quedó claramente mostrada en la guerra de 1812 contra Inglaterra, cuando el ejército de la joven República -amenazó con arrebatar Canadá a la Gran Bretaña, aunque también se hizo evidente la vulnerabilidad de Estados Unidos frente a la armada inglesa. En cuanto a México, no solo no representó un impedimento sino que incluso fue víctima de la ambición territorial norteamericana.

Otro de los factores que contribuyó enormemente a la formación del poder de los Estados Unidos fue el de su posición geográfica. Esta resolvió por sí misma el problema de seguridad. Debido a la existencia del Océano Atlántico que mediaba entre Europa y América, Estados Unidos no se vió envuelto en las grandes confrontaciones de poder que libraban continuamente las potencias europeas. La escua-

dra inglesa, además, interesada en no permitir que la Santa Alianza interviniera en América para restituírle a España su antiguo Imperio, protegía a la vez a los Estados Unidos de todo ataque externo, sobre todo después de la guerra de 1812, cuando Canadá quedó como especie de rehen por parte de los Estados Unidos.

Dadas estas circunstancias, los Estados Unidos pudieron concentrar todos sus esfuerzos en la construcción y formación de una gran nación, próspera, segura y fuerte.

La combinación de estos factores llevó al resultado siguiente: En el aspecto territorial los Estados Unidos sistemáticamente fueron adquiriendo nuevos territorios, a través de compra o conquista. En la primera parte del siglo XIX obtuvieron Luisiana, las Floridas, Texas, Nuevo México, California, Oregón y la Mesilla, completando así sus límites continentales. ^{5/} De 1800 a 1850, la extensión territorial pasó de 867 980 millas cuadradas a 2 944 337 millas cuadradas. En el mismo período la población aumentó de 5.3 millones a 23.2 millones de habitantes.

La expansión territorial continuó durante la segunda mitad del siglo XIX y a principios del XX. Los Estados Unidos adquirie

^{5/} José Fuentes Mares, Génesis del expansionismo norteamericano. México, D.F.; El Colegio de México, 1980. p. 58.

ron Alaska en 1867 y después, golpe tras golpe, se produjo la anexión de las Islas Hawai en 1898 y se inició la guerra contra España, a la que se derrotó fácilmente, y ésto le permitió anexarse Puerto Rico, Guam y las Filipinas. Entre 1900 y 1904 se ocupó la Isla de Wake y una parte de Samoa en el Pacífico; se estableció un protectorado en Cuba en 1901; se provocó la revolución de Panamá que separó la región del Istmo de Colombia, a fin de construir un canal interoceánico. El sistema de protectorado se extendió a Santo Domingo en 1905 y muy pronto a Nicaragua y Haití. Los Estados Unidos se encontraban en pleno expansionismo económico y militar, era la época del "ascenso hacia el poder mundial", la era del "Imperio norteamericano".^{6/} Para 1910, el territorio ya había alcanzado los 2 973 890 millas cuadradas y la población era de 91.2 millones.

Como la frontera hacia el oeste se había terminado con la llegada al Pacífico, se hacía necesaria una nueva frontera que permitiera el crecimiento continuo de los Estados Unidos. Esta ya no sería territorial, ahora sería económica. Nuevos mercados tendrían que abrirse para que la industria norteamericana tuviera donde colocar sus productos. Estados Unidos se iniciaba en el

^{6/} J. B. Duroselle, *Política Exterior de los Estados Unidos 1913-1945*. México D.F.; Fondo de Cultura Económica, 1965. pp. 13-14.

juego de las grandes potencias. Con su política de puertas abiertas buscaba tener acceso a los mercados chinos, controlados por las potencias europeas.

En América Latina, la esfera de influencia natural de los Estados Unidos, los mercados se abrían a cañonazos. Poco a poco los Estados Unidos desplazaban a Inglaterra como principal comerciante con la región.

La "diplomacia del dólar" como se le conoció a la política del presidente Taft, era "una acción del gobierno norteamericano ante países extranjeros para abrir esos países a los capitales norteamericanos o para facilitar la ampliación del monto de capital norteamericano ya invertido". ^{2/}

Duroselle nos explica de la siguiente manera los factores que permitieron que Estados Unidos se convirtiera en una gran potencia económica:

Gozando de recursos naturales abundantes y bien distribuidos, en un territorio de 7 millones de kilómetros cuadrados y de una mano de obra inagotable debido a la inmigración, los Estados Unidos, relativamente pobre en capitales desde

^{2/} Ibid. p. 23

finés de la guerra de sucesión, habían podido obtenerlos sin dificultades excesivas en Europa. Se habían hecho inversiones extranjeras evaluadas en 1914 en alrededor de 4 500 a - 5 000 millones de dólares. Treinta millones de inmigrantes europeos llegaron del otro lado del Atlántico de 1830 a 1900... Esta extraordinaria conjunción de los tres factores esenciales de la riqueza: los recursos naturales, la mano de obra y el capital, habían estimulado formidablemente la economía del país. ^{8/}

La riqueza nacional había crecido a un ritmo acelerado:

1850:	7 mil millones de dólares
1870:	30 mil millones de dólares
1900:	88 mil millones de dólares
1912:	186 mil millones de dólares

En 1912 la riqueza nacional de Inglaterra era de 79.3 miles de millones; 77.8 la de Alemania y; 57.1 la de Francia. Como el lector puede observar, para 1912 los Estados Unidos habían superado a Inglaterra.

Pero no sería sino hasta el fin de la Primera Guerra Mundial - cuando los Estados Unidos quedarían claramente establecidos como la primera potencia mundial. Con su intervención militar en Europa en

^{8/} Ibid. p. 23

1917, alteraron la balanza existente en el campo de batalla a favor de los aliados. Los alemanes aceptaron el armisticio en base a los 14 puntos del presidente Wilson. Sin embargo, la "paz sin victoria" que deseaba Wilson no se logró. La mayor experiencia y astucia de los europeos, especialmente de Clemenceau, en el juego de poder, permitió que se le impusiera a Alemania el Tratado de Versalles.

Por otra parte, los Estados Unidos, que eran deudores netos antes de la guerra por 2 500 millones de dólares, al finalizar ésta los papeles se habían invertido, debido a los préstamos por los aliados europeos por necesidad del esfuerzo bélico. Los Estados Unidos eran ahora acreedores de una cantidad exactamente igual a la que antes debían. Sin duda alguna, los Estados Unidos ya eran la primera potencia del mundo.

Durante las dos décadas siguientes al fin de la Primera Guerra Mundial, Estados Unidos no ejerció su papel de primera potencia. Esto se debió a dos razones; 1) Con la derrota del proyecto de la Sociedad de Naciones en el Congreso norteamericano, los Estados Unidos iniciaron una política aislacionista. 2) La crisis económica iniciada en la gran depresión de 1929, concentró la atención del gobierno en la reconstrucción de su aparato económico.

Como las heridas de la I Guerra Mundial no lograron cerrarse, las potencias europeas tuvieron que enfrentarse nuevamente entre sí, para terminar, de una vez por todas, con sus antiguas diferencias. Esto acabó con su poder y con la hegemonía de Europa en el mundo.

En 1933 Hitler llegó al poder en Alemania y desde entonces - inició una política revisionista destinada a cambiar el status quo europeo que desfavorecía a Alemania. Se reinició y aceleró el rearme alemán. En 1937, con la ocupación militar de la Renania, el Tratado de Versalles se convirtió en letra muerta. Después de la ocupación del Ruhr, siguieron la anexión de Austria, los Sude-tes y el desmembramiento de Checoslovaquia.

La política de apaciguamiento seguida por Chamberlain en Munich había fracasado totalmente. Cuando Alemania invadió Polonia el primero de septiembre de 1939, la Segunda Guerra Mundial era - un hecho irreversible.

Ante el rápido avance alemán en Europa y el expansionismo japonés en Asia y en el Pacífico, los Estados Unidos no podían sostenerse mucho tiempo fuera del conflicto. Finalmente, con el ataque japonés a Pearl Harbor en diciembre de 1941, los Estados Unidos entraron a la guerra, movilizándolo todo su poderío económico y militar.

Se necesitó la combinación conjunta de los Estados Unidos, Inglaterra y la Unión Soviética para vencer a Alemania. Durante la guerra, los norteamericanos se preocuparon en lograr lo antes posible la derrota incondicional del enemigo y prestaron poca atención al mundo que habría de formarse en la posguerra.

Con el cambio de las circunstancias objetivas al finalizar la guerra, los Estados Unidos se convirtieron en la única potencia global del mundo, con capacidad de intervenir en cualquier región del mundo.

III

LOS ESTADOS UNIDOS EN EL CENIT DE SU PODER, 1945-1949

Situación de las potencias al término de la II Guerra Mundial.

En mayo de 1945 Alemania se derrumbó totalmente ante el avanc militar aliado. Al término de las hostilidades Alemania se encontró ocupada completamente por los ejércitos de sus enemigos.

El ejército soviético en su camino hacia Alemania, ocupó Polonia, Checoslovaquia, Rumania y Bulgaria en su totalidad. En Alemania ocuparon sus territorios al este del río Elba. Su ejército se encontraba en el corazón de Europa.

Estados Unidos ocupó Italia y Francia, y conjuntamente con la Gran Bretaña ocuparon el resto de Alemania. Berlín fue ocupada - por los ejércitos de los aliados y corrió suerte similar al resto del territorio alemán al dividirse en cuatro sectores de ocupación.

En la guerra del Pacífico, Japón sucumbió en agosto de 1945 ante el contundente ataque nuclear de Estados Unidos a Hiroshima y Nagasaki.

El esfuerzo de guerra llevó a la destrucción de las grandes

potencias. Francia, Italia, Alemania y Japón fueron derrotadas completamente. La Gran Bretaña, aunque vencedora, salió exhausta de la contienda, el costo de la guerra para Inglaterra fue la pérdida de su imperio y de su status de potencia mundial.

La Unión Soviética terminó muy desangrada. El precio de la victoria fue de 21 millones de muertos, la destrucción de cientos de poblados y la pérdida, en gran parte, de su industria de preguerra. Como contrapartida, Alemania había sido derrotada de tal manera que no volvería a representar una amenaza durante muchas décadas. Europa Oriental y la mitad de Alemania se encontraban ocupadas por el ejército soviético.

Para los Estados Unidos, la guerra tuvo un resultado muy diferente al de sus aliados. Tan solo sufrió 295 000 bajas. Su territorio jamás fue atacado, ni siquiera se vió amenazado. Su aparato productivo, no solo se encontraba intacto, sino que la guerra le permitió que creciera a un ritmo acelerado. La Gran Depresión había sido totalmente superada. El Producto Nacional Bruto (PNB) había sido de casi 100 billones de dólares en 1940. Para 1945 éste se había más que duplicado al alcanzar 215 billones de dólares. ^{9/}

^{9/} Bailyn, et al. *The Great Republic*. USA; DC. Heath and Company, c 1977. p. 1103. (1 billón = 1000 millones).

En el aspecto militar, sus ejércitos ocupaban Europa Occidental y Japón. El 19 de agosto, el almirante Leahy anunció por radio, en cadena nacional, que los Estados Unidos poseía una fuerza naval más poderosa que la de cualquier combinación de otras dos flotas en existencia. La fuerza terrestre mejor equipada del mundo y "la mejor y más eficiente fuerza aérea y, con nuestros aliados británicos, el secreto del arma más temida del mundo". ^{10/} Claramente, los norteamericanos habían sido los más favorecidos - al término de la contienda.

Nueva Estructura de Poder Mundial.

El mundo se había transformado profundamente al finalizar la guerra. La estructura internacional de poder de la preguerra había desaparecido para siempre. Un nuevo sistema de poder surgía en su lugar; el bipolar. Es decir, el poder se concentraba en tan solo dos naciones.

Efectivamente, desde el siglo XIX, tanto los Estados Unidos como la Unión Soviética habían sido potencias ascendentes. Con la eliminación de las antiguas potencias, ahora solo los Estados Unidos y la Unión Soviética quedaban como potencias mundiales.

^{10/} Walter Lafeber, America, Russia and the Cold War, 1945-1980. New York; John Wiley & Sons, Inc., 1980. p. 27

Pero a la vez, los Estados Unidos alcanzaban el cenit de su poder. No había nación alguna capaz de enfrentar a los Estados Unidos. Jamás su poder relativo al del resto del mundo había sido tan grande. El símbolo más claro del poder indiscutible - de los Estados Unidos era, sin duda alguna, la posesión tanto de la bomba atómica como de su monopolio. El poder de destrucción de la bomba atómica había sido claramente demostrado al mundo - en Hiroshima y Nagasaki.

Además del tremendo poder militar, los Estados Unidos también poseían el económico. En 1945, con el seis por ciento de la población mundial controlaba el cincuenta por ciento de la producción - de la tierra entera.

Un buen ejemplo de como veía el mundo a los Estados Unidos en aquel entonces lo encontramos en el "Economist" de Londres del 24 de mayo de 1947:

En cualquier comparación de los recursos potenciales de las grandes potencias, los Estados Unidos, aun antes de la guerra de Hitler, ya superaban en mucho a cualquier otra nación; - gracias a su fuerza material, su escala de industrialización, la cantidad de sus recursos, su nivel de vida y sus índices - de producción y consumo. Y la guerra, que casi dobló el ingreso nacional en tanto que a otros grandes poderes los arruinó o los debilitó fuertemente, ha aumentado fuertemente la escala

sobre la que los Estados Unidos contempla hoy, ventajosamente, a sus congéneres, que, como ratones en la cueva del elefante, observan con aprensión los movimientos del mamut. ¿Qué oportunidad tendrían de salvarse si el gigante comenzara a moverse de un lado para otro, cuando de por sí están en un grave peligro aun si aquél nada más decide sentarse? ^{11/}

Los mismos norteamericanos estaban conscientes del poder que habían adquirido:

Parecía que los Estados Unidos, nunca antes tan superiores sobre todas las naciones, debería ser capaz de controlar los términos del acuerdo de la posguerra. Incluso algunos no vieron límites a la influencia de América (Estados Unidos). Un 'Siglo Americano' estaba comenzando... ^{12/}

Frustraciones de una Gran Potencia.

Siendo la mayor potencia del mundo, ¿qué harían los norteamericanos con ese poder?. ¿Cómo lo usarían, en qué y para qué, construirían un "Siglo Americano"?

^{11/} Citado en Morgenthau, Politics Among Nations..., op. cit., p. 125.

^{12/} Bailyn, op. cit., p. 1185.

Anteriormente hemos mencionado que el futuro del mundo era incierto al terminar la Segunda Guerra Mundial. Los problemas inmediatos restaban atención a lo importante. Pero cuando una potencia en ascenso logra llegar a la cúspide del poder mundial, su política exterior tiene que cambiar. Debido a que por propio interés debe mantener el nuevo status quo, esta potencia buscará crear un orden mundial estable, en el cual su poder pueda mantenerse indefinidamente. Este era el caso de los Estados Unidos - en 1945. A ellos les tocaba el turno de construir el mundo que mejor les conviniera. Los europeos no habían sabido mantener la paz entre ellos. Con las dos guerras mundiales se habían destruido unos a otros. Ni siquiera pudieron limitar la extensión de sus conflictos, habían arrastrado al resto del mundo a su guerra. Ahora ellos no tendrían la capacidad de construir su propio destino. El futuro de Europa quedaba en manos de Moscú y Washington.

Cuando era inminente el fin de la guerra, los americanos colocaron las primeras piedras sobre las cuales descansaría la nueva estructura internacional.

Temiendo a una depresión como la sufrida en 1929, los norteamericanos no estaban dispuestos a cometer los errores del pasado. Esta vez participarían activamente en la creación de un sistema económico que garantizara un mundo abierto al mercado y los recursos internacionales. Con este fin, en la conferencia de Bretton Woods en 1944, se crearon el Banco Mundial y el Fondo Monetario -

Internacional. El Banco Mundial tendría una reserva de 7.6 billones de dólares para garantizar préstamos privados para la reconstrucción de Europa y para las naciones menos industrializadas. El Fondo Monetario Internacional poseía una reserva de 7.3 billones de dólares que estabilizaría el valor monetario para que el comercio se pudiera llevar a cabo sin miedo a una depreciación repentina del valor monetario o de fluctuaciones irregulares en los índices de intercambio, lo que en los 1930s casi había paralizado a la comunidad internacional.

Los Estados Unidos esperaban que con estos dos organismos se reconstruyera primero y, después se estabilizara y expandiera, el comercio mundial. Desde luego, existía otra implicación; el poder de votación dependería de la cantidad con que se había contribuido. De esta manera, los americanos garantizaban para sí el control de las nuevas instituciones. ^{13/}

En el aspecto político, el nuevo status quo debía ser legitimizado. Roosevelt esperaba que la desconfianza de Stalin se disipara y se establecieran buenas relaciones con el líder soviético, a fin de crear la Organización de las Naciones Unidas, como un instrumento a través del cual Estados Unidos, la Unión Soviética, China, Gran Bretaña y Francia mantuvieran el nuevo orden mundial.

^{13/} Lafeber, op. cit., p. 11.

Pero al terminar la Segunda Guerra Mundial, la realidad sería muy diferente. Ni Francia, ni China, ni la Gran Bretaña, es taban en condiciones de constituirse en "policías" que mantuvieran la paz del mundo. Con respecto a la Unión Soviética, lo único que habían tenido en común los Estados Unidos, había sido el enemigo. Ahora que éste había desaparecido, se esfumaban también las bases de un posible entendimiento.

Constituidos en dos sistemas políticos, económicos e ideológicos diferentes, los Estados Unidos y la Unión Soviética tenían visiones distintas del mundo que habría de surgir en la posguerra.

Al haber ido avanzando los ejércitos soviético y norteamericano hacia el corazón de Europa, habían ido a la vez llenando el vacío de poder que Alemania dejaba. Stalin ya había declarado - que "esta guerra no es como en el pasado, cualquiera que ocupe un territorio también impone en él su propio sistema social", tan lejos "como su ejército pueda llegar". 14 Stalin tenía razón. En los países ocupados por el ejército soviético se instalaron gobiernos comunistas. En cambio, ningún Partido Comunista alcanzó el poder en los países ocupados por los norteamericanos. Esta - era una realidad que los norteamericanos no comprendían o aceptaban.

14/ Ibid., p. 14.

Lo cierto es que las fronteras de la Europa de 1937 habían sido borradas para siempre. Era imposible que Europa Oriental se reconstruyera sobre la base del status quo ante. La guerra - había traído cambios muy profundos que poco a poco los norteamericanos tendrían que confrontar como obstáculo a sus planes.

Primero en Polonia y después en Alemania, los norteamericanos encontraron que no podían entenderse con los soviéticos. Esto irritaba y a la vez frustraba a los norteamericanos. Las tensiones soviético-norteamericanas eran cada vez más evidentes.

En abril de 1945 muere el presidente Roosevelt y con ello termina toda una etapa de la historia de los Estados Unidos. Roosevelt había escuchado y dialogado con Stalin durante la guerra. Su sucesor, Truman, tomaría una actitud muy diferente frente al líder soviético.

Para el último verano de la guerra, las tensiones soviético-norteamericanas eran de tal magnitud, que se dudaba la realización del encuentro entre Truman y Stalin. Con todo, la conferencia se llevó a cabo en Potsdam, en julio de 1945. A pesar de las declaraciones de unidad y la renovada promesa de Stalin de declarar la guerra a Japón, y a pesar de los aparentes deseos de la Unión Soviética y de los Estados Unidos por encontrar algún acomodo, el paquete de problemas entre las dos naciones era tan intratable que se destruyó su capacidad de entendimiento. ^{15/}

^{15/} Bailyn, op. cit., pp. 1182-1184,

Después de Potsdam, el presidente Truman ya no estaba tan seguro de desear la intervención soviética en Japón. Después de todo, los Estados Unidos habían combatido prácticamente solos contra los japoneses y no tenían porqué compartir la victoria con un alíado con el cual ya no se entendían.

Japón aun no se había rendido y la Unión Soviética finalmente le declaró la guerra. Ante el avance soviético, los norteamericanos decidieron acelerar la derrota japonesa, a pesar de que conocían las intenciones de Tokyo de rendirse incondicionalmente. ^{16/} La única manera de lograrlo era arrojando la bomba atómica. El 8 de agosto los soviéticos atacaron Manchuria. Al día siguiente, - una segunda bomba atómica destruyó Nagasaki. El 10 de agosto Japón inició las negociaciones de rendición. ^{17/} La guerra en el Pacífico terminaba. La Guerra Fría se iniciaba.

El mundo estaba en ebullición. Era una época de ajustes y reacomodos en el nuevo sistema internacional de poder. Esto provocó que las fricciones entre los Estados Unidos y la Unión Soviética siguieran en aumento a pesar de que la guerra "había terminado".

Los soviéticos no retiraron sus tropas de Irán para contrarestar la influencia angloamericana en el Medio Oriente. Los ame

^{16/} Raymond Aron, The Imperial Republic: The United States and the World, 1945-1973. New Jersey; Prentice Hall Inc. 1974. pp.21-23.

^{17/} Lefebvre, op. cit., p. 27.

ricanos presionaron fuertemente a Moscú y finalmente, a principios de 1946, el ejército rojo se retiró de Irán.

Por su parte, los Estados Unidos terminaron abruptamente con la ayuda económica a la Unión Soviética, después de la derrota de Alemania, a pesar de la desesperada necesidad que tenían los soviéticos de dicha asistencia. Truman quiso usar el poderío económico de Estados Unidos como instrumento de poder para controlar la conducta de la Unión Soviética. Al condicionar los préstamos a cambios de política, Moscú los rechazaría sin duda alguna. Además, los Estados Unidos excluyeron a la Unión Soviética en la formación del gobierno en Italia y Japón. La Unión Soviética hizo exactamente lo mismo en los países que ocupó y fortaleció su autoridad en Polonia y los Balcanes. Mientras tanto, las zonas de ocupación en Alemania se convertían rápidamente en esferas de influencia de Oriente y Occidente.

Dos Declaraciones de Guerra Fría.

A las acciones acompañaban las declaraciones. El 9 de febrero de 1946, Stalin anunció que el dogma marxista-leninista seguía siendo válido, pues "la desigualdad de desarrollo en los países capitalistas" podría llevar a "disturbios violentos" y consecuentemente dividiría al "mundo capitalista en dos campos hostiles y habría guerra entre ellos". La guerra era inevitable mientras existiera el capitalismo. El pueblo soviético de

bfa prepararse para un regreso a los 1930s, desarrollando la industria básica, en lugar de consumir bienes y sobre todo, haciendo sacrificios en "tres planes de cinco años más, pienso, si no es que en más..." 18/

La respuesta a Stalin no se hizo esperar. Churchill se encargó de darla el 5 de marzo en Fulton, Misuri; "Desde Stettin en el Báltico, hasta Trieste en el Adriático, una cortina de hierro ha descendido a través del continente". 19/

Durante la primavera y el verano de 1946 la situación continuó empeorando. Los soviéticos rechazaron finalmente los términos del préstamo americano y se rehusaron a participar en el Banco Mundial y en el Fondo Monetario Internacional, oponiéndose de esta manera a los intentos de Estados Unidos de "abrir" Europa - Oriental a través del dólar. Europa Oriental ya no pertenecía al sistema capitalista. Al convertirse al socialismo, la URSS ya no era el único país comunista, había surgido un nuevo sistema internacional; el socialista. La división del mundo en dos bloques se hacía inevitable.

18/ Ibid. p. 39.

19/ Ibid. p. 39.

¿Porqué esta confrontación soviética-norteamericana? Una de las explicaciones que Ballyn nos da es la existencia de una fuerte tradición tanto en los Estados Unidos como en la Unión Soviética de verse uno al otro como el enemigo "comunista" o "capitalista". Los dos sentían que el otro era inherentemente expansionista y esos sentimientos de desconfianza fácilmente se traducían en temores de agresión. 20/

Los Estados Unidos no veían en la Unión Soviética una potencia de status quo. No se preocuparon por analizar con detalle si su política solo buscaba reacomodarse dentro de la nueva estructura de poder o si realmente buscaban revertir el poder mundial a su favor, a través de una política imperialista. Estados Unidos no quería otro Munich. Una política de apaciguamiento como la de Chamberlain frente Alemania antes de la Segunda Guerra Mundial no era la adecuada. Había que ser más -- enérgicos. La Unión Soviética era, entonces, el nuevo enemigo que debía combatirse. La extensión del comunismo incrementaba el poder de la URSS. De esta manera, el poderío de los Estados Unidos no se utilizaría en la construcción de un mundo utópico, sino en la contención del comunismo.

20/ Ballyn, op. cit., pp. 1184-1185.

La Nueva Política Exterior de Estados Unidos: La Contención.

En febrero de 1947, la Gran Bretaña informó a Washington que se retiraba del juego de poder. Sería la ayuda americana y no la británica, la que sostendría al gobierno conservador - de Grecia. Como resultado de esto, el 12 de marzo de 1947, el presidente Truman se presentó al Congreso para dar a conocer - la "Doctrina Truman". Iniciando una cruzada contra el comunismo, el presidente declaró:

... la política de los Estados Unidos debe dirigirse a apoyar a los pueblos libres que están haciendo resistencia a los intentos de subyugación de minorías armadas o de presiones externas... los pueblos libres del mundo esperan de nosotros apoyo para conservar sus libertades. 21/

Con la formulación de la Doctrina Truman se inicia una nueva política exterior de los Estados Unidos, política que, con - diferentes matices, se ha seguido hasta nuestros días. La Doctrina Truman se materializó a tres niveles:

1) El Plan Marshall, en junio de 1947, tenía por objeto - rescatar a Europa del caos económico. Una Europa débil sería una presa fácil para la Unión Soviética. Como los dos pilares

21/ "Documentos Básicos de la Historia de los Estados Unidos de América." P. 70.

que habían resistido al expansionismo soviético, Alemania en Europa y Japón en Asia, habían sido destruidos, era necesario reconstruir una Europa fuerte y un nuevo Japón que disuadiera cualquier intento de avance soviético. Mientras tanto, los Estados Unidos ocupaban el lugar dejado por Alemania y Japón para mantener el equilibrio de poder.

La ayuda económica sobrepasó los 12 billones de dólares, - permitiendo a Europa Occidental lograr su recuperación económica. Al incluir a Alemania en el Plan Marshall, se le compensaba por la pérdida de sus territorios orientales, integrándola al resto de Europa Occidental. El Plan fue todo un éxito al evitar el colapso económico de Europa.

Inicialmente el Plan Marshall también se ofreció a Europa Oriental, aunque los dirigentes norteamericanos esperaban que la Unión Soviética se rehusaría a participar. La reacción de la Unión Soviética fue tal vez más enérgica a lo esperada. Rechazó el Plan, denunció a sus enemigos de occidente y obligó y demandó lo mismo de sus aliados europeos. ^{22/}

El rompimiento final entre los Estados Unidos y la URSS se

^{22/} Ballyn, op. cit., p. 1287.

había dado desde julio de 1947, cuando el ministro de relaciones exteriores soviético, Molotov, se retiró de la Conferencia de París reunida para discutir el Plan Marshall. ^{23/}

2) La justificación ideológica a la Doctrina Truman, y a la vez la transformación de ésta en política de contención, se dió en julio de 1947 cuando apareció en la revista "Foreign Affairs" un artículo firmado por Mr. X "The Sources of Soviet Conduct". La Unión Soviética "debía ser 'contenida' por la diestra y vigilante aplicación de la contrafuerza en una serie de puntos de - constantes cambios geográficos y políticos".

Este artículo, escrito por el experimentado diplomático - George Kennan, provocó una de las más ricas discusiones sobre - política exterior en la historia de la diplomacia americana. Walter Lippmann, conocido y prestigiado periodista, contestó a Kennan en una serie de artículos aparecidos en el "New York - Herald Tribune". Como una alternativa al "containment" que con sideraba estratégicamente irrelevante, Lippmann demandaba un - acuerdo político final en Europa central, basado en el retiro simultáneo de las fuerzas rusas y americanas, resolviendo así la mayor causa de conflicto en Europa, a la vez que dejaría de ser un área de contienda entre las superpotencias. De seguir -

^{23/} Aron, op. cit., p. 28.

la política de contención, Lippmann argumentaba, la Unión Soviética tendría la ventaja de escoger el lugar, el tiempo y el tipo de armas, al iniciar un conflicto. Lippmann, en resumen, proponía - fortalecer la negociación y no la contención. ^{24/}

Sin embargo, aunque los argumentos de Lippmann eran de peso, la administración se decidió por adoptar la concepción de Kennan. En consecuencia, para muchos observadores, se perdió la última - oportunidad para solucionar los problemas en Europa que el fin de la guerra había traído. La solución temporal, la división del - continente europeo, se convirtió en permanente.

En tan solo unas pocas semanas, de marzo a julio de 1947, - los Estados Unidos habían creado la política exterior que les ⁴ serviría de guía en el mundo de la posguerra. En adelante, los Estados Unidos usarían su poderío económico, político y militar para contener el "avance del comunismo". La contención era, en resumen, una política defensiva destinada a mantener el status quo.

Pero la Unión Soviética no se dejó intimidar por la políti- ca exterior que iniciaba Estados Unidos. En 1948 la iniciativa le correspondería a la Unión Soviética. En febrero los comunis-

^{24/} Walter Lippmann, The Cold War. New York; Harper Torchbooks Inc., c 1947, 1972, p. xv.

tas aseguraron el control del poder en Checoslovaquia, mientras las fuerzas soviéticas acampaban en la frontera. Para Occidente esto significaba que el último símbolo de libertad en Europa Oriental, caía bajo el yugo de Moscú.

Poco después, entre abril y junio, la Unión Soviética cortó las comunicaciones que cruzaban la cortina de hierro. Berlín quedó repentinamente aislado de Occidente. La respuesta de Estados Unidos no se hizo esperar. El bloqueo se superó con un impresionante puente aéreo entre Occidente y Berlín. Para los norteamericanos, esto significaba que la primera ficha del dominó se ponía en juego. Esta "teoría" del dominó especificaba que al caer una ficha caerían sucesivamente todas las demás. Es decir, la caída de Berlín en manos soviéticas significaría la pérdida de otros territorios también.

Finalmente, después de 324 días de puente aéreo, en los que se habían entregado 13 000 toneladas de provisiones a Berlín Occidental, la Unión Soviética levantó el bloqueo. La primera ficha del dominó se mantuvo en pie. El "containment" salía con éxito de su primera prueba.^{25/} Pero a la vez, el bloqueo confirmaba a los norteamericanos que las advertencias de Truman en contra

^{25/} Lefebvre, op. cit., p. 77.

de la Unión Soviética eran ciertas. La oposición doméstica a la guerra fría terminó, y se creó un consenso prácticamente absoluto en la opinión pública norteamericana que apoyaba la política seguida por sus dirigentes. ^{26/} Los temores al expansionismo soviético se confirmaron en Europa Occidental y se avivaron los sentimientos antisoviéticos. ^{27/}

Pero Berlín era apenas el principio. El año siguiente, 1949, sería un año crítico. En enero Dean Acheson se convirtió en el secretario de Estado norteamericano.

3) El tercer nivel en que se manifestó la doctrina Truman fue el aspecto militar. El 4 de abril se firmó el tratado que estableció la OTAN (Organización del Tratado Atlántico Norte).²⁸ Bélgica, Canadá, Dinamarca, Francia, Gran Bretaña, Islandia, Italia, Luxemburgo, Los Países Bajos, Noruega, Portugal, y los Estados Unidos, formaron el grupo original de la alianza.

Por primera vez en su historia, los Estados Unidos participaban en una alianza militar de tiempos de paz. La OTAN garantizaba, además, la seguridad que Europa necesitaba para su desarrollo económico, y el balance de poder europeo era nuevamente establecido.

^{26/} Sergio Aguayo, "Consenso y desacuerdo en la política exterior norteamericana" Foro Internacional 82. México D.F.; El Colegio de México, oct. dic., 1980.

^{27/} Ballyn, op. cit., pp. 1185-1188.

El inicio del Descenso.

Sin duda alguna, el evento más significativo de 1949 sucedió el 22 de septiembre de 1949, cuando Truman anunció que los rusos habían explotado su primera bomba atómica. El Monopolio nuclear norteamericano se rompía automáticamente. Los Estados Unidos dejaban el cenit de su poder, que en relación al mundo ya no volvería a ser el mismo.

Un país que posee la bomba nuclear puede amenazar a uno - que no la tenga, con destruirlo. Pero cuando el otro país es también poseedor de la bomba atómica, no se le puede chantajear puesto que se corre el riesgo de que ambos sean destruidos. La ruptura del monopolio nuclear norteamericano era un "parte - aguas" de la historia del que ya no había regreso.

A pesar de la respuesta del presidente Truman, de ordenar la aceleración del desarrollo de la bomba de hidrógeno, y de - la construcción de un gran ejército convencional en Europa -- que incluyera unidades alemanas, el proceso era irreversible; súbitamente los Estados Unidos eran un país vulnerable.

Un país que en 1900 no pensó que su prosperidad y modo de vida podría ser en alguna forma amenazada por el mundo exterior, ha llegado en 1950 a un punto donde puede dejar

de pensar en todo menos en este peligro. 28/

Por si ésto fuera poco, casi simultáneamente a la explosión de la bomba nuclear soviética, Mao Tse Tung logró la victoria final sobre Chiang Kai-Shek. La revolución comunista china, después de largos años de lucha, había triunfado. Para los Estados Unidos esto significaba que el país más poblado de la Tierra se había "perdido" irreversiblemente para los comunistas. El 12 de octubre, Washington se negó a reconocer al nuevo gobierno.

Con ello, los norteamericanos cometieron un grave error político. Confundieron al comunismo como doctrina social, con comunismo como una forma de imperialismo soviético. Los americanos asumieron que cualquier avance del comunismo era una ganancia para la Unión Soviética. 29/

En todo caso esto era cierto solo cuando el comunismo llegaba al poder en base al apoyo militar soviético, como sucedió en Europa Oriental. Pero los soviéticos no tenían capacidad para - controlar a aquéllos países en los que el comunismo llegaba al -

28/ George F. Kennan, American Diplomacy 1900-1950, The University of Chicago, 1951. p. vii.

29/ Ronald Steel, Pax Americana, New York; Viking Press, 1967. p. 19.

poder como resultado de una lucha interna en la cual la Unión Soviética no había intervenido directamente. Este había sido el caso de Yugoslavia y Albania. Las revoluciones comunistas en esos países no necesitaron de tanques soviéticos para triunfar y esto explica en mayor parte su independencia respecto a Moscú.

En China se daba también este caso. La lucha de Mao se había llevado a cabo con recursos propios. Su triunfo se debió al desarrollo histórico de las fuerzas sociales de China, no a la intervención de Moscú.

La rigidez de la Doctrina Truman evitó que los norteamericanos percibieran esto. La extensión del comunismo a China, más que incrementar el poder soviético, lo reducía, tal y como Stalin lo había temido. ^{30/}

Al no haber reconocido a China, los Estados Unidos, irónicamente, le hacían un favor a Moscú, pues el Kremlin pudo mantener el monopolio de las relaciones del mundo comunista con Washington durante las dos décadas siguientes.

En conclusión, la etapa de preponderancia plena de Estados -

^{30/} Ibid., p. 159.

Unidos en el mundo, empieza a declinar a partir de 1949 debido a un cambio en los factores relativos de poder; la pérdida del monopolio nuclear.

IV

PAX AMERICANA, 1950-1962

La Guerra de Corea, 1950-53.

Al término de la Segunda Guerra Mundial Corea se encontraba ocupada por las fuerzas de los Estados Unidos y de la Unión Soviética. Al norte del paralelo 38° N. permanecieron las tropas soviéticas, al sur, las americanas. Al igual que en Alemania, Corea sería víctima de la Guerra Fría. Las insalvables - diferencias existentes entre las dos potencias que la ocupaban hicieron que una solución temporal, la división en el paralelo 38°, se convirtiera en una solución permanente.

Las causas que provocaron la guerra de Corea no son del todo claras aun. Algunos autores han mencionado a China como principal causante de la guerra. Esto es difícil de aceptar dado que las fuerzas chinas no se encontraban concentradas en la frontera con Corea cuando la guerra se inició. Chiang Kai Shek se había refugiado en la isla de Taiwan después de haber sido derrotado en el continente. Por lo tanto las fuerzas de Mao se habían concentrado en el sur de China, en las costas - continentales frente a Taiwan. China estaba demasiado ocupada en asuntos internos como para preocuparse por Corea.

Parte de la responsabilidad del inicio de la guerra la tuvieron los propios norteamericanos. En un discurso de Dean Acheson, Corea del Sur no había sido incluida dentro del perímetro de seguridad americano. A la vez, se había retirado la guarnición norteamericana sin garantizar el balance de poder, que Corea del Norte difícilmente se podría resistir de aprovechar para llenar el vacío. 31/ Esta situación pudo haber provocado que Moscú o Pyongyang la interpretaran como una señal de Washington para reunificar la península. De esta manera, el 25 de junio de 1950 las fuerzas de Corea del Norte cruzaron el paralelo 38° avanzando rápidamente hacia el sur.

Aunque la administración Truman no estaba preparada para una crisis en Corea, actuó con rapidez. Después de mandar desde Japón algunos refuerzos a Corea del Sur, los Estados Unidos tomaron ventaja de la ausencia del delegado soviético ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. El 27 de junio, el Consejo de Seguridad aprobó la intervención. Oficialmente, por lo tanto, - los Estados Unidos no luchaban una guerra en Corea, "cooperaban" en una acción policiaca de las Naciones Unidas. 32/

31/ Aron, op. cit., p. 45.

32/ Ballyn, op. cit., p. 1192.

Para septiembre de 1950, las fuerzas de Corea del Norte lograron su máximo avance. El poder militar norteamericano dirigido por el general Douglas Mac Arthur cambió el curso de la guerra. El ejército norcoreano fue empujado hacia el norte, más allá del paralelo 38°. Si el propósito inicial era el de proteger a Corea del Sur, ahora parecía que la península podría ser unificada por la fuerza militar norteamericana.

Mientras las fuerzas norteamericanas y sudcoreanas avanzaban hacia el río Yalú, la frontera con China, después del exitoso desembarco de Mac Arthur en Inchon, Pekín advirtió a Washington, a través de su embajador en la India, que repelería al avance norteamericano-sudcoreano si se aproximaban a la frontera.

Washington no hizo caso de la advertencia china y en noviembre de 1950 las fuerzas norteamericanas fueron sorprendidas por grandes contingentes de tropas chinas. Nuevamente se les empujó al sur del paralelo 38° y para principios de 1951 se luchaba sangrientamente a lo largo del límite original. Poco después de la llegada de Eisenhower a la Casa Blanca, en enero de 1953, se estableció un armisticio que aproximadamente reestablecía al paralelo 38°. La paz formal no llegó nunca. ^{33/}

^{33/} *Ibid.*, p. 1193.

Si bien el fin de la guerra de Corea fue una "paz sin victoria" -la primera guerra que los norteamericanos no lucharon hasta la rendición incondicional del enemigo- para Washington esto significaba que la política de contención tenía éxito; el status quo no se alteró y la "ficha del dominó" se mantuvo en pie.

Consecuencias de la Guerra de Corea.

Inicialmente, la política de contención había sido diseñada para restablecer el balance de poder en Europa y mantener el status quo surgido al finalizar las hostilidades en 1945.

Súbitamente, la guerra de Corea provocó que la política de contención también se aplicara en Asia. Corea fue un evento decisivo en la evolución de la política norteamericana. La experiencia coreana determinó, en mucho, la forma y el curso que la política exterior norteamericana eventualmente tomó con posterioridad.

Cuando la guerra de Corea se inició, era incierto si las alianzas de Estados Unidos se extenderían más allá del hemisferio Occidental, la región del Atlántico Norte y el perímetro defensivo del Pacífico que corría de las Islas Ryukyus a las Filipinas. Incluso dentro del área comprometida, los medios por los cuales Norteamérica implementaría sus compromisos en Europa Occidental permanecían inciertos.

Corea puso fin a estas incertidumbres. En Europa, el conflicto coreano llevó al reestablecimiento de las fuerzas americanas, al establecimiento de un comando integrado, a la decisión de rearmar Alemania, y al acuerdo de una estrategia de defensa común. En Asia, la guerra de Corea llevó a la intervención de los Estados Unidos en la guerra civil de China, y aceleró la conclusión de una serie de alianzas bilaterales y multilaterales que definían la extensión de los compromisos americanos en esa área. 34/

Los Estados Unidos escogieron el camino del "globalismo". Sus compromisos no se mantendrían en áreas específicas de interés nacional, sino que se extenderían mundialmente. Con los tratados firmados se formó un simbólico anillo global que rodeaba a los dominios comunistas. Esta era la lógica expresión de la política de contención. 35/

En adelante, el gobierno de los Estados Unidos interpretaría las palabras de la doctrina Truman literalmente. El mundo libre no cedería ni un centímetro más de su territorio. No habría más Munichs, no habría más Chinas. Con la guerra de Corea

34/ Robert W. Tucker. Nation or Empire? Baltimore; The Johns Hopkins University, 1968. p. 28.

35/ Ballyn, op. cit., p. 1196.

se congelaba la Guerra Fría.

Una de las consecuencias de la guerra de Corea que más afec
tarían a la política exterior de los Estados Unidos, al menos du
rante las dos próximas décadas, fue el haber concluído que la po
lítica de contención era un éxito, más aun, que el esfuerzo de -
contener al comunismo a través de medios militares era efectivo.

Esta fe en la viabilidad de la política de contención hizo
que en adelante esta política se aplicara rígidamente y mecánicamente.
Era más fácil seguir una política existente que tratar de crear
una nueva. Pero como la política de contención había sido crea-
da para circunstancias diferentes, ahora que la realidad traía
nuevos cambios el resultado de la aplicación de esta política -
también sería distinto.

Los norteamericanos cometieron un grave error; el de no -
evaluar su política constantemente conforme las circunstancias
fueran evolucionando. Esto provocó que siguieran una política
equivocada, una política de intervenciones en todo el mundo, -
sin distinción de lo real y lo aparente. Todo cambio en el status
quo en cualquier lugar del mundo era visto como una amenaza pa-
ra la seguridad de los Estados Unidos.

El éxito o fracaso de una política exterior depende en par
te de la percepción que se tenga de la realidad; cuando la eva-

luación de ésta no es correcta, la política exterior está destinada al fracaso. Este fue el caso de los Estados Unidos. Su poderío se fue desgastando poco a poco, pero irreversiblemente - conforme el mundo se iba transformando. La política de constante intervención que siguieron durante los 1950s aceleró este - proceso en lugar de disminuirlo. Tendrán que pasar casi dos - décadas para que los norteamericanos se dieran cuenta de su -- error. Este lo pagarían en Vietnam.

La Contención en la Práctica.

Al término de la guerra de Corea, Estados Unidos desplegó todo su poderío militar alrededor del mundo con el fin de mantener el orden mundial establecido.

John Foster Dulles fue el Secretario de Estado encargado de conducir la política exterior de Estados Unidos en el período 1953-1959. Dulles era un religioso anticomunista que seguía con estricto apego las lecciones de los años Truman; no perder más población o territorio para el comunismo.

En enero de 1954 Dulles recordó al mundo que detrás de la política de Estados Unidos se encontraba "una capacidad de represalia instantánea por medios y en lugares de nuestra propia selección". ^{36/} No pasaría mucho tiempo para que Dulles proba

^{36/} ibid., p. 1209.

ra dicha afirmación, pues pocos meses después, China bombardeó varias islas a solo unos kilómetros de sus costas, las cuales Chiang-Kai-Shek había fortalecido en su retirada hacia Formosa. Parecía que el epílogo de la guerra civil china se iniciaba. Pero los Estados Unidos decidieron tomar parte esta vez e interpusieron su VII Flota entre China y Formosa. Esto disuadió a Pekín y el ataque no se llevó a cabo. La contención prevaleció nuevamente.

La política de contención también se aplicó frente al Tercer Mundo. En Irán, país clave para los Estados Unidos en el Medio Oriente, tanto por su posición geopolítica como por sus reservas de petróleo, el Sha, aliado incondicional de Washington, fue derribado por el golpe de Mossadegh. Este quiso seguir una política nacionalista, que entre otras cosas, incluía la nacionalización de la industria petrolera. Como esto afectaba a los intereses de los Estados Unidos, en 1953 se dió el contragolpe, organizado por la CIA, que regresó al Sha al poder.

Al año siguiente, América Latina también sería víctima de la Guerra Fría. Cuando el gobierno de Arbenz en Guatemala dió muestras de seguir una línea reformista, Castillo Armas, con ayuda de la CIA y de la embajada de los Estados Unidos en Guatemala, depuso al gobierno de Arbenz. 37/

37/ Lafeber, op. cit., p. 161.

Mientras tanto, la participación en Vietnam seguía en aumento. Para 1954 los Estados Unidos estaban contribuyendo con el - 70% del presupuesto militar francés. Varios cientos de mecánicos y técnicos militares americanos también fueron incluidos en la - ayuda presentada a las fuerzas que combatían a Ho Chi Minh. 38/

Durante la década de los 1950s, uno de los grandes fenómenos que transformarían profundamente al mundo de la posguerra, fue el proceso de descolonización. Las potencias europeas, derrotadas y exhaustas por la Segunda Guerra Mundial, fueron incapaces de frenar a los movimientos de independencia que surgían con fuerza en Asia y África.

Los Estados Unidos y la Unión Soviética competían entre sí por ganar nuevos miembros a sus respectivos bloques. Toda pérdida de uno era vista como ganancia para el adversario. Pero a pesar de la rigidez del sistema bipolar, un pequeño número de países de la periferia empezó a cuestionar la validez de esa división. No tenían por qué adherirse a uno u otro bloque. Se inició entonces el movimiento "neutralista" liderado por la India de Nehru, Yugoslavia con Tito y Egipto por Nasser. El mundo iniciaba su camino hacia la multipolaridad política.

38/ Ibid., p. 161.

Una de las más claras manifestaciones de esta tendencia la encontramos en Egipto. En octubre de 1956 Nasser decidió nacionalizar el canal de Suez, que hasta entonces había sido propiedad anglofrancesa. En respuesta, Francia, Gran Bretaña e Israel combinaron un ataque contra Egipto, con la finalidad de recuperar el canal.

Pero Egipto no estaba solo en el conflicto. Moscú advirtió a Washington que de continuar el avance anglofrancés, la Unión Soviética intervendría en el teatro de operaciones a favor de Egipto. Para dar más peso a su postura, la Unión Soviética no excluyó la posibilidad de usar bomba atómica. Washington captó claramente el mensaje. No podía permitir que la Unión Soviética se involucrara en el Medio Oriente. Como resultado, en lugar de apoyar a sus aliados europeos, Estados Unidos presionó fuertemente a Londres y París para que se retiraran de la zona. Quedaba claro que las potencias europeas ya no tenían capacidad para imponer su voluntad a través del mundo. La iniciativa en política internacional correspondía ahora solo a las superpotencias, y los europeos tenían que sujetarse a la nueva realidad de poder en el mundo.

El 22 de diciembre, con el retiro de la fuerza anglofrancesa, las tropas de emergencia de las Naciones Unidas restituyeron el canal a Egipto. La crisis había terminado. Los Estados Unidos -

preferieron enfrentarse a sus aliados, no a Moscú. Esto mostraba la pérdida relativa de poder que los Estados Unidos habían experimentado frente a la Unión Soviética desde que ésta había adquirido la bomba atómica. A la vez, la crisis de Suez evidenciaba la voluntad existente en las naciones emergentes de reordenar la distribución de poder en el mundo a expensas de las naciones más poderosas. 39/

Simultáneamente a la crisis de Suez, la revuelta húngara fue aplastada por los tanques soviéticos que avanzaron sobre Budapest, eran los primeros indicios de las fuerzas centrífugas existentes al interior de los bloques.

El Sputnik: Inicio de una Nueva Era.

El 4 de octubre de 1957 la Unión Soviética sorprendió al mundo entero al poner, con éxito, el primer satélite artificial en la órbita terrestre. Resultó impresionante el adelanto tecnológico que había alcanzado la Unión Soviética. Pero a los estrategas militares norteamericanos se les heló la sangre.

Como hemos visto anteriormente, los elementos que conforman el poder de una nación no son permanentes, y uno de los graves errores que han contribuido a la caída de las grandes potencias -

39/ *Ibid.*, p. 191.

ha sido la tendencia de todas las naciones de dar por garantizado su poder absoluto y no darse cuenta de que este es resultado de una comparación. ^{40/}

De esta manera, siendo la tecnología uno de los factores - más dinámicos de transformación, en el caso de la Unión Soviética era obvio que su nivel tecnológico de 1957 era superior al - de 1948.

El Sputnik demostró súbitamente a los norteamericanos este cambio de la tecnología soviética. Como resultado:

Lo que Estados Unidos perdió en prestigio, también lo perdió en poder ... la habilidad de la Unión Soviética de lanzar satélites relativamente pesados al espacio exterior también ha hecho manifiesto el drástico declive en el poder militar de los Estados Unidos... en dos aspectos diferentes. Ha mostrado, primero que todo, que la Unión Soviética posee cohetes utilizables para proyectiles balísticos intercontinentales (ICBM) sobrepasando por mucho el poder del más potente cohete disponible al presente por los Estados Unidos. En consecuencia, asumiendo la continuación del presente de-sequilibrio de capacidad tecnológica, la Unión Soviética ten

^{40/} Hans J. Morgenthau, The Decline of Democratic Politics op. cit., p. 206.

drá ICBMs operacionales mucho antes que los Estados Unidos. 41/

En respuesta a esta alteración del equilibrio militar a fa-
vor de la Unión Soviética, la administración Eisenhower aumen-
tó su presupuesto militar en armas estratégicas y aceleró el de-
sarrollo de sus propios ICBMs. Para 1959 el presupuesto mili-
tar de los Estados Unidos alcanzó el nivel más alto de la pos-
guerra. 42/

La Segunda Crisis de Berlín: 1959-1961.

A pesar de que la Unión Soviética no iba a producir ICBMs
en gran escala sino hasta que se perfeccionaran en una segunda
o tercera generación, Krushev siguió una política de bluff -
frente a Occidente.

Queriendo hacer creer que la fuerza estratégica militar -
soviética era superior a la norteamericana, Krushev quiso obte-
ner ciertas ventajas concretas para la URSS. Esto significaba
que la Unión Soviética buscaba una alteración en el status quo,
política que no había seguido desde Corea.

41/ Hans J. Morgenthau, The Impasse of American Foreign Policy
The University of Chicago Press, 1962. p. 48.

42/ Colin S. Gray, The Soviet-American Arms Race. New York;
Saxon House, 1979. p. 4.

Los primeros pasos los dió el 10 de noviembre de 1958 al de mandar a los Estados Unidos que retiraran su fuerza de 10 000 - soldados de Berlín Occidental, convertirla en "ciudad libre" y - negociar con la República Democrática Alemana, que Occidente no reconocía, el acceso a Berlín. 43/

El origen de esta nueva crisis de Berlín la encontramos en la migración del este al oeste. Los alemanes que habían quedado dentro de la zona de ocupación soviética, prefirieron emigrar a las zonas de los otros aliados. El flujo migratorio era tan alto, (4 millones para agosto de 1961) que cuestionaba la legitimidad política y económica de la Alemania Democrática. La existencia misma de la RDA parecía depender de que se detuviera la corriente migratoria.

Si bien los Estados Unidos no estaban dispuestos a ceder en las demandas de Krushev, al menos parecía que sí querían dialogar. Para este fin se organizó una conferencia en Ginebra para realizarse en 1960, donde se reunirían Eisenhower y Krushev. Pero antes de que llegara la fecha fijada para dicha conferencia, un avión espía U-2 norteamericano fue derribado cuando volaba sobre territorio soviético. La conferencia no se llevó a cabo y las tensiones entre Moscú y Washington aumentaron. El disgusto -

43/ Lafeber, op. cit., p. 209

soviético se debió más al hecho de que los Estados Unidos conocieran la realidad sobre la verdadera capacidad de los misiles soviéticos que al Incidente mismo.

A pesar de ello, Kruschev siguió su ofensiva política; Berlín se encontraba aislada nuevamente. Ante la presión de Moscú, Kennedy respondió con los movimientos preliminares de la movilización de guerra, llamó a las reservas militares, incrementó las defensas civiles y reforzó la guarnición americana en Berlín. El cenit de la crisis se alcanzó con la construcción del muro de Berlín que separó físicamente al sector soviético y al sector Occidental, el 13 de agosto de 1961. El muro permaneció, pero la crisis pasó. La política de contención había funcionado nuevamente en Europa. Moscú no arriesgaría una guerra nuclear por Berlín.

Debilitamiento del Sistema Bipolar.

Para fines de la década de los cincuenta, la rigidez del sistema bipolar empezaría a ceder frente al surgimiento de fuerzas centrífugas en ambos bloques.

La hegemonía de Moscú en el mundo socialista empezó a ser cuestionada por China. El XX Congreso de los partidos comunistas que se realizó en 1956, mostró las diferencias ideológicas entre el PCUS y el PCCH. Los chinos cuestionaron abiertamente

los postulados teóricos de dicho Congreso.

En 1957 Pekín declaró haber perdido la confianza en Moscú, cambió la orientación de su economía y creó el sistema de las comunas en la agricultura. En 1959, Mao inició el "Gran Salto Adelante", programa de desarrollo económico basado en la industria ligera. Los soviéticos retiraron la ayuda económica y sus técnicos de China. Al año siguiente, 1960, se da la última conferencia mundial de partidos comunistas a la que son invitados los chinos.

En el campo Occidental, mientras mayor era la recuperación económica de Europa, menor era su dependencia de los Estados Unidos y mayor su capacidad para interpretar las relaciones y de actuar conforme a ella.

Con el surgimiento de la Comunidad Económica Europea (CEE), en enero de 1959, la Europa de los Seis disminuiría su dependencia económica de Estados Unidos. Alemania quedaba firmemente atada a Europa Occidental y se daban los primeros pasos para una posible federación política. ^{44/}

La situación en que se encontraban los Estados Unidos a fines de la década de los 1950s la expuso claramente el profesor -



Morgenthau ante el Comité del Senado para Relaciones Exteriores,
el 15 de abril de 1959;

Es generalmente aceptado que la posición Internacional de los Estados Unidos ha decaído en años recientes. Su poder - militar, su influencia política, y su prestigio, no son lo que fueron, digamos, hace diez años. Este descenso es en buena medida el resultado de circunstancias sobre las cuales los Estados Unidos no han tenido control. Nada de lo que los Estados Unidos hubiera podido hacer, hubiera prevenido que su monopolio atómico fuera quebrantado por la Unión Soviética. Ninguna política americana hubiera podido revertir la ventaja natural que la Unión Soviética y China han tenido en el trato con las naciones subdesarrolladas de Asia y África. Fortaleciendo exitosamente la postura económica y política de las naciones de Europa Occidental, los Estados Unidos inevitablemente disminuyeron la necesidad de las naciones de Europa Occidental del apoyo americano y por lo tanto de la Alianza Atlántica. ^{45/}

El deterioro de la posición Internacional de los Estados Unidos también se manifestó en las Naciones Unidas. Este deterioro no se debió a una política errónea de Estados Unidos en dicho Or-

^{45/} Morgenthau, The Impasse ... op. cit., p. 68.

ganismo, sino al cambio de circunstancias objetivas. El proceso de descolonización aumentó considerablemente el número de países representados ante las Naciones Unidas. A mayor número de miembros ajenos a las zonas de influencia tradicional de - - Washington, menor capacidad de los Estados Unidos para dominar la Asamblea General. Al finalizar la década de los cincuenta, era evidente que la supremacía de los Estados Unidos en la Asamblea General había terminado.

Estados Unidos, Cuba y la Unión Soviética; 1959-1962.

En 1959, un nacionalista y carismático cubano, Fidel Castro, desplazó a Fulgencio Batista del poder, y con su triunfo dirigió la revolución cubana hacia una mayor independencia de los Estados Unidos. La administración Eisenhower respondió con su tradicional política antirevolucionaria, estableciendo las principales líneas de una política que su sucesor se encargó de continuar; un boicot económico (en julio de 1960 cortó la cuota azucarera cubana) con el fin de asfixiar económicamente a Cuba. Ante semejantes presiones, las leyes naturales de la sobrevivencia llevaron a Castro cada vez más hacia la Unión - Soviética, la revolución se radicalizó y Cuba se convirtió al comunismo. Tal hecho no solo violaba la ley central de la contención, sino que además sucedía a unos cuantos kilómetros de Florida. 46/

El presidente Kennedy no se alejó de la política seguida por Dulles. Todo lo contrario, aplicando la política de contención con todo su vigor, Kennedy permitió que la Agencia Central de Inteligencia (CIA) continuara con el entrenamiento de un grupo de exiliados cubanos que se preparaban para invadir la isla.

El 17 de abril se llevó a cabo la invasión. Pero el desembarco de los 1 400 contrarrevolucionarios en la Bahía de Cochinos terminó en un fracaso total para éstos. ^{47/} El prestigio de los Estados Unidos se hundió junto con la frustrada misión. Kennedy cometió el más humillante error de su política exterior. De haber tolerado a la revolución cubana, Castro no se hubiera visto en la obligación de recurrir a la URSS.

Sin embargo, la crisis cubana no terminó con el episodio de Bahía de Cochinos. Al año siguiente Cuba llamó nuevamente la atención del mundo entero. Pero esta vez no por el hecho de ser una pequeña nación que desafiara al Coloso del Norte, sino por convertirse en campo de confrontación entre las dos superpotencias: Estados Unidos y la Unión Soviética.

Kruschev y Castro calcularon que su capacidad de negociación frente a los Estados Unidos aumentaría con la instalación

^{47/} *Ibid.*, p. 1210.

de bases de misiles en territorio cubano. Este cálculo fue erróneo, pues la existencia de los misiles intercontinentales hacía obsoletas las bases existentes fuera de territorio americano o soviético. El que hubiera misiles instalados en Cuba en nada afectaba el balance estratégico militar entre las superpotencias. Un oficial norteamericano lo expresó de la manera siguiente: "los misiles cubanos tienen un significado psicológico y político más que militar". ^{48/}

Con todo, para los Estados Unidos este era el mayor y más directo reto soviético de la posguerra. Kennedy discutió con sus asesores el tipo de respuesta que debía darse. Existían dos alternativas: 1) Un ataque preventivo contra la isla que destruyera los sitios donde estuvieran instalados los misiles, y 2) Un bloqueo naval que detuviera e inspeccionara todo barco que se dirigiera a puerto cubano.

La primera alternativa llevaba consigo el riesgo de que murieran técnicos soviéticos en el ataque y provocara una crisis más grave con Moscú en lugar de terminarla. La segunda opción era menos extrema, y de fallar quedaba entonces la posibilidad de recurrir a la primera alternativa.

Kennedy se decidió por la segunda propuesta. El 22 de octu-

bre de 1962, anunció que los Estados Unidos realizaría un bloqueo naval a la isla, y demandaba el alto inmediato al tráfico de misiles. El mundo sostuvo la respiración. Al día siguiente de iniciado el bloqueo una docena de naves soviéticas cambió de curso en 180°, regresando al punto de origen. ^{49/}

Para algunos observadores, la superioridad de la fuerza naval americana se impuso y a los ojos del mundo Kruschchev recibió una humillante derrota, mientras Kennedy recuperaba el prestigio y la popularidad perdida. Para otros, la URSS y Cuba obtuvieron a cambio el compromiso de Washington de respetar el status quo en la isla.

Pero lo más importante para nuestro análisis es que, como - Raymond Aron señalara, al momento de la crisis de los misiles en Cuba, los Estados Unidos estaban en el cenit de su poder y prestigio:

La supremacía de la república americana es incuestionable en toda esfera. Su superioridad militar era evidente: En 1963 tenía en sus silos al menos cinco veces más misiles intercontinentales que la Unión Soviética. La Séptima Flota - en el Pacífico y la Sexta en el Mediterráneo mantenían la - Pax Americana en altamar...'' ^{50/}

^{49/} Ibid., p. 1211.

^{50/} Aron, op. cit., p. 92.

Esto, sin embargo, debe matizarse con base a la perspectiva de hoy día. La crisis de los misiles no representaba el cenit - del poderío norteamericano en relación a otras naciones. Como - hemos visto, éste se había alcanzado en 1945. La crisis de los misiles es el cenit de la Guerra Fría. Se logra el máximo despliegue de poder hecho por los Estados Unidos en el mundo, con el que se materializaba la política de contención que, a través de sus - sistemas de alianzas y su demostrada superioridad estratégica militar sobre la Unión Soviética, mantenía la Pax Americana.

Para 1962 la capacidad de Estados Unidos para influir en el comportamiento de otras naciones llega a su apogeo, haciéndose patente con la crisis de los misiles. A partir de entonces, sin embargo, se inicia el descenso de su influencia política en el mundo. Baste recordar que la derrota de Kruschév en Cuba no fue total, pues sí bien los misiles se desmantelaron, a cambio Kennedy tuvo que reconocer el nuevo status quo en Cuba. Desde este punto de vista, la política de contención fracasaba al no lograr el restablecimiento del status quo ante.

Balance General.

En resumen, en este período se generaron los factores que llevaron a los Estados Unidos a una pérdida relativa de poder: 1) La recuperación económica de las antiguas potencias europeas y el Japón. 2) El avance tecnológico y militar de la Unión Soviética. 3)

El proceso de descolonización que llevó al mundo hacia la multi
polaridad política.

Estos fueron cambios objetivos sobre los cuales los Estados Unidos no tenía control. Por otra parte, la política exterior de los Estados Unidos no se adaptó a tiempo a las nuevas realida
des existentes. Esto provocó que su enorme poder no se usara -
adecuadamente para responder a los nuevos retos, y por lo tanto,
se contribuyó así al deterioro de su posición internacional.

V

HACIA UN MUNDO DIFERENTE, 1963-1969

A casi dos décadas de distancia del fin de la Segunda Guerra Mundial, la política exterior norteamericana seguía dominada por el esfuerzo de contener tanto a la Unión Soviética, como al comunismo. Hasta entonces, la política de contención, en una evaluación general, había tenido éxito; se había logrado mantener el -status quo en Europa y en Corea. Parecía que la expansión del -comunismo podía ser frenada a través del uso de la fuerza militar. El cambio se había evitado en Guatemala, Irán, Líbano, Taiwán, El Congo, etc., gracias a la aplicación efectiva de la fuerza. Solo en Cuba había fallado. En términos generales podía concluirse -que la estrategia adecuada para seguir la política de contención era la fuerza militar. Esta creencia aceleró la intervención armada en Vietnam a partir de 1962.

La Contención y Vietnam.

Irónicamente, la propia política de los Estados Unidos contribuiría al deterioro de su influencia y prestigio. A través de la doctrina de contención, los Estados Unidos se enfrentaron a aspiraciones legítimas de otros pueblos, tratando de imponerles una misma concepción de los acontecimientos mundiales a pesar de los sistemas de valores diferentes. Esto provocó que en varias ocasiones estas naciones cuestionaran el derecho de los Estados Uni

dos para imponerse. Todos estos errores, más la obsesión de ver en toda revolución nacionalista la expansión del comunismo, y a la vez del poder soviético, llevaron a los Estados Unidos a un callejón sin salida: Vietnam.

La participación de los Estados Unidos en el conflicto vietnamita data de 1950, cuando se proporcionó la primera ayuda a los franceses en su intento por mantener a Indochina como colonia. La guerra de Corea desplazó la política de contención de Europa al Asia, provocando que aumentara la ayuda norteamericana a los franceses en Vietnam. Con la derrota francesa en 1954, 51/ los Estados Unidos asumieron la responsabilidad de contener al comunismo en Indochina. El presidente Kennedy aumentó el compromiso norteamericano de 500 a 10 000 hombres, permitiendo a estos "asesores" entrar en combate. Ordenó a unidades de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos que atacara posiciones del Vietcong en Vietnam del Sur y prometió apoyo total al presidente Diem. 52/

La gran escalada en la guerra de Vietnam se dió en 1965, cuando el presidente Johnson aumentó seriamente sus contingentes en -

51/ Al retirarse los franceses en 1954, Indochina se dividió en tres países: Cambodia, Laos y Vietnam. A la vez Vietnam se dividió temporalmente en un Norte comunista y un Sur no comunista.

52/ Lafeber, op. cit., p. 225.

Vietnam, que para 1968 excedieron el medio millón de hombres. A la vez, el 8 de febrero de 1965, se iniciaron los bombardeos sobre Vietnam del Norte. En ese mismo año, 100 000 efectivos llegaron a Vietnam en aproximadamente solo cuatro meses.

La escalada de la guerra era el lógico resultado de la política de contención. Al conflicto no debe vérselo entonces como un aspecto aislado de la política de Estados Unidos o como una aberración del presidente Johnson, sino como la culminación de casi un cuarto de siglo de política exterior norteamericana. ^{53/}

Ante esta escalada de la guerra y mientras mayor se americanizaba el conflicto vietnamita, mayor era la resistencia de la guerrilla frente a Saigón. Los norteamericanos evitaron que cayera Vietnam del Sur. Pero, aun así, los norvietnamitas no respondieron de acuerdo a lo esperado. Con el incremento de los ataques ni Vietnam del Norte ni el Frente de Liberación se debilitaron. El conflicto de Vietnam fue muy diferente al tipo de guerra que los americanos conocían; ayudaban a un gobierno fantasma que carecía de apoyo popular, apoyaban, en resumen, a un gobierno incapaz de gobernar. A la vez, era imposible identificar claramente al enemigo. Los norteamericanos dominaban las carreteras y su aviación los cielos, sin embargo, el enemigo es-

^{53/} Ibid., pp. 242-251. Ver también, Ballyn, op. cit., pp. 1228-1229.

taba en todas partes. No era una guerra convencional de corte clásico, como lo habían sido la guerra en Europa y en Corea, donde se había restablecido el equilibrio militar. En esta ocasión era una guerra de guerrillas que incluso se había extendido a países vecinos por medio del establecimiento de santuarios enemigos a lo largo de la frontera con Vietnam.

La diferencia más profunda con la que se enfrentaban los norteamericanos era la existencia de la guerrilla. A través de ella los vietnamitas encontraron el único medio por el cual podían enfrentarse al gigante.

En la selva y en los desiertos las superpotencias se encuentran en desventaja cuando la guerrilla los obliga a seguir las reglas de guerra que les imponen los débiles. ^{54/}

Este es un cambio muy importante en las circunstancias objetivas que nos ayuda a explicar el fracaso de los Estados Unidos en Vietnam; la política de contención había tenido éxito a través de la fuerza militar, cuando el tipo de conflicto era de carácter convencional. Los norteamericanos creyeron que esta estrategia era aplicable a todo tipo de circunstancias. Vietnam demostró lo contrario; en circunstancias diferentes los resultados no podían ser los mismos. El que los Estados Unidos fueran la máxima potencia atómica no hacía diferencia alguna para los vietnamitas.

^{54/} Steel, op. cit., p. 296.

Así, a pesar de todos los esfuerzos realizados por los Estados Unidos para ganar la guerra, y de las declaraciones del presidente Johnson en el sentido de que "la victoria está a la vuelta de la esquina", dramáticamente, en enero y febrero de 1968, en una gran muestra de lo que era su fuerza, los comunistas lanzaron la "ofensiva Tet".

Por otra parte, los norteamericanos observaban el aumento de tensiones entre Moscú y Pekín. En 1963, los chinos no fueron invitados al Congreso de Partidos Comunistas. Esto se consideró como una expulsión tácita de los chinos del movimiento internacional. Por otra parte, en 1964 China ingresó al club nuclear, agudizando aun más sus tensiones con la URSS.

Si la política de contención había sido creada para frenar la expansión del comunismo basándose en el argumento de que esto aumentaba el poder de la Unión Soviética, ahora quedaba claro entonces, que la expansión del comunismo no significaba necesariamente un incremento en el poder soviético. En consecuencia - los norteamericanos se preguntaban: ¿para qué y contra quién está dirigido el "containment"?

La pregunta no era fácil de contestar, pero tampoco se podían sostener las antiguas tesis con las cuales se justificaba la política exterior de los Estados Unidos. Como resultado de esto, se perdió el consenso interno en materia de política exterior.

Problemas Internacionales de las Superpotencias.

A nivel internacional la guerra de Vietnam sirvió a los aliados de Estados Unidos como una oportunidad para expresar su independencia de Washington. No alteraron sus relaciones con la Casa Blanca, pero tampoco estuvieron dispuestos a unírseles en el conflicto de Vietnam. A pesar de tener alianzas en todo el mundo, los Estados Unidos se vieron prácticamente solos frente a Vietnam. Este aislamiento aceleró la descentralización que se había estado gestando por más de una década.

En Europa, la recuperación económica se había alcanzado exitosamente. Esto aumentó relativamente el poder de los países europeos frente a Estados Unidos, permitiendo que Europa Occidental tuviera una mayor independencia en sus relaciones internacionales.

Francia fue el país europeo que más seriamente cuestionó la hegemonía de los Estados Unidos. El general de Gaulle no aceptaba que Europa estuviera subordinada a Estados Unidos. Para él - una Europa unida, una Europa fuerte, sería un centro de poder independiente, un nuevo actor en las relaciones internacionales. De Gaulle alejó a Francia de la OTAN, retirándose finalmente de la alianza en 1966. ^{55/} De Gaulle cuestionó que los Estados Unidos

^{55/} Esto significaba que se retiraba exclusivamente de la alianza militar, pero no de la Alianza Atlántica, concepto más amplio que incluía la afinidad de los valores franceses con los de Occidente, a nivel político económico y social.

arriesgaran una guerra nuclear con la Unión Soviética en defensa de Francia. Anteriormente, cuando los norteamericanos poseían el monopolio nuclear, podían garantizar la seguridad de Europa, pero desde que la Unión Soviética era también potencia nuclear, las circunstancias habían cambiado. Por defender a Europa, los Estados Unidos no arriesgaban su propia seguridad nacional, -- pues ahora su territorio podía ser igualmente blanco de un ataque nuclear. De esta manera, Europa sería más segura mientras más se alejara de los Estados Unidos, y debía constituir su propia fuerza de disuasión nuclear. Al acercarse Francia a las naciones emergentes del Tercer Mundo, ganó una libertad de manobra que no tenía ninguno de los otros miembros de la Alianza Atlántica. 56/

La realidad que de Gaulle había revelado era que las condiciones que originalmente habían inspirado a la alianza, una Rusia amenazante, una América invulnerable, una Europa incapacitada, habían sido sobrepasadas por los eventos. 57/

El "Gaulismo" era la expresión psicológica de la recuperación física de Europa; su demanda era ser tratada como un igual, adquiriendo igual poder. Las circunstancias por las que los Es-

56/ *ibid.*, p. 58.

57/ *ibid.*, p. 59.

tados Unidos se convirtieron en líder y protectores de Europa, estaban pasando. Lo que los Estados Unidos enfrentaban en Europa en los 1960s, era el resurgimiento de una Europa que ya no estaba muy contenta de seguir siendo un "protectorado americano". ^{58/}

Esta fuerza centrífuga no solo se experimentaba en el bloque occidental. También la Unión Soviética tuvo que enfrentar la disidencia de sus aliados. Checoslovaquia estaba siguiendo una política reformista en la que experimenta políticas económicas más liberales. Incluso se discutió la posibilidad de abandonar el sistema de partido único. Este giro en la política checa no fue tolerado por Moscú. No podía haber cambios dentro de su esfera ideológica. De esta manera, el régimen checo fue depuesto por los tanques soviéticos en agosto de 1968. ^{59/} Paradójicamente, mientras más disminuían las tensiones entre Washington y Moscú, éstas aumentaban con sus respectivos aliados.

Pero el problema más serio para Moscú dentro del mundo socialista, como ya hemos visto, no fue en Europa Oriental, sino en China. Esta era una potencia emergente mientras que la Unión Soviética no quería que se alterara el status quo del mundo socialista. En resumen y toda proporción guardada, China era para la URSS lo que Francia para los Estados Unidos.

^{58/} Ibid., p. 120.

^{59/} Lefebvre, op. cit., pp. 260-262.

Estados Unidos y la Unión Soviética.

Irónicamente, mientras los Estados Unidos escalaban en la guerra con Vietnam para contener al comunismo, la administración - Johnson relajaba tensiones con Moscú. El punto álgido de la Guerra Fría se había alcanzado en la crisis de los misiles en Cuba, y a partir de entonces se dió una gradual evolución hacia la detente.

Más aun, la Unión Soviética fue tal vez la única nación que se benefició de la intervención americana en Vietnam. Con la atención de los Estados Unidos y sus recursos ligados al sureste asiático, la Unión Soviética realizó una dramática recuperación en su posición internacional entre 1965 y 1971. ^{60/}

En el aspecto militar, después del desprestigio que sufrió - Kruschev en la crisis de los misiles, Vasili Kuznetsov, primer diputado soviético ministro de asuntos extranjeros dijo a su huésped norteamericano John Mc Cloy, "ustedes, los americanos, ya no podrán hacérsenos una segunda vez". ^{61/}

Efectivamente, la Unión Soviética no solo incrementó el total de sus gastos militares, (especialmente en 1966 y 1967) sino que -

^{60/} Ibid., p. 255.

^{61/} Richard M. Nixon, La Verdadera Guerra; La Tercera Guerra Mundial ha Comenzado. México, D.F.; Ed. Planeta, 1980. p. 180.

incrementó sustancialmente la proporción de su presupuesto militar designado a armas estratégicas, ofensivas y defensivas, mientras que los Estados Unidos, en el mismo período, disminuyeron sus gastos en armas estratégicas, tanto en términos absolutos como proporcionales.

Como resultado, la fuerza soviética de ICBMs se triplicó en 1965 a 1968, mientras que el número de ICBMs americanos desplegados y de SLBMs (Submarinos Lanzadores de Misiles Balísticos) se estancó. ^{62/}

Para 1969 era evidente que la Unión Soviética se acercaba a la paridad estratégica con los Estados Unidos.

La Tragedia de Vietnam.

La intervención en Vietnam cuestionaba la supremacía de los Estados Unidos, y a la vez los fundamentos del orden de la posguerra como tal vez ningún otro evento lo ha hecho desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Para fines de los años 1960 era ya evidente que no habría victoria americana en Vietnam, de hecho, que el poder americano no sería o simplemente no podría, ser utilizado para evitar, lo que, en el mejor de los casos sería una de

^{62/} Robert E. Osgood, "The Military Issues" America & The World; From the Truman Doctrine to Vietnam. Baltimore; Johns Hopkins Press, 1970. p. 197.

rrota pobremente disfrazada. 63/

Un buen análisis del porqué del fracaso de Estados Unidos en Vietnam lo encontramos en los exponentes de la escuela realista que critican la política exterior de Estados Unidos:

Si uno caracterizara la política exterior americana en una frase, uno podría decir que ésta ha vivido durante la última década ... del capital intelectual que fue acumulado en las famosas quince semanas de 1947 cuando la política de contención, la Doctrina Truman, y el Plan Marshall crearon una nueva política exterior americana, y que ese capital está ahora casi exhausto. 64/

Hans J. Morgenthau, quien se había opuesto a la intervención tan tempranamente como en 1961, argumentaba que la política de Estados Unidos en Vietnam estaba basada en un concepto erróneo fundamental de la naturaleza del mundo en que vivían y de la naturaleza del conflicto en ese país en particular. Asegurando que "la mayor parte del mundo se encuentra en un estado revolucionario o prerevolucionario" el profesor Morgenthau

63/ Robert W. Tucker, The Inequality of Nations. New York; Basic Book Inc. Publishers, 1977. p. 47.

64/ Hans J. Morgenthau, A New Foreign Policy for the United States. New York; Council on Foreign Relations, 1969. p. 3.

negaba que la seguridad de los Estados Unidos se encontrara ame-
 nazada por una revolución per se, al contrario, "defender el -
status quo en una era revolucionaria es apostar al lado perde-
 dor ... debemos aprender a distinguir entre el expansionismo so-
 viético o chino, que puede de hecho, amenazar a nuestra seguri-
 dad, y revoluciones que no lo son".

El conflicto de Vietnam, ... era esencialmente una revo-
 lución nacional y social, un esfuerzo por librar al país
 de la dominación extranjera, no era el resultado de una -
 conspiración elaborada en Moscú o Pekín. El intento de -
 suprimirla, por lo tanto, no solo era una Inapropiada apli-
 cación de la política de contención sino que representaba
 una perversión de los ideales en que 'profesamos creencia'
 ... que nuestra política no sirviera ni a nuestros intere-
 ses ni a nuestros ideales es a la vez la ironía y la tra-
 gedia de Vietnam. 65/

Por su parte, Tucker señalaba en 1963, que para los críti-
 cos de la política exterior americana, la historia de su diplo-
 macia en la posguerra, es en mucho, una historia de decadencia.
 Es la historia de una diplomacia que casi ha completado un cír-

65/ John H. Gilbert, The New Era in America Foreign Policy.
 New York; St. Martin's Press, 1973. pp. 3-4.

culo desde la claridad de concepto, al menos al nivel de acción práctica, a lo que únicamente puede ser denominado como una - "virtual compulsión por el acto desproporcionado". Es la historia de una diplomacia que fue alguna vez vista por la mayoría - del mundo como un instrumento de una nación progresista y liberador, y ahora es vista como el instrumento de una "América imperial" crecientemente represiva y "contrarrevolucionaria". "Aun que el mundo ha cambiado, y ha cambiado profundamente, en el - curso de la pasada generación no hemos cambiado con él." Una política alguna vez razonablemente tolerante del cambio revolucionario, ha sido sucedida por una política intolerante de dicho cambio debido al "temor obsesivo al comunismo y una igual obsesiva identificación de cambio revolucionario con comunismo". 66/

En la historiografía de los críticos no hay consenso sobre el punto en el tiempo en el cual se inició la decadencia. Para algunos, ésta empezó antes de la guerra de Corea, con la decisión de establecer la OTAN. Para otros se inició en Corea y por las fuerzas desatada por ésta. Para algunos más, este descenso se inicia con la administración que sucede a Truman. En general, el principio de las dificultades de los Estados Unidos data desde la temprana época del período de Corea, como ya hemos visto en el capítulo anterior.

66/ Tucker, Nation or Empire? op. cit., p. 93.

Los Estados Unidos perdieron la brújula de sus objetivos originales, nos continúa explicando Tucker, precisamente porque el foco de su política se había transferido a los estados subdesarrollados del Hemisferio Sur. Con este cambio, la lucha política peleada por verdaderos objetivos de intereses nacionales - vitales, se transformó en un combate moral, ilusorio, es decir, por fines ideológicos.

Para otros críticos, señala Tucker, la política empezó a fallar simplemente porque se empezó a manifestar una resistencia al cambio como el fin dominante de esa política:

Aunque la configuración simple del sistema bipolar de la posguerra estaba evolucionando hacia un sistema internacional más complejo, persistimos en una visión del mundo que había sido formada una década atrás. Aunque la fuerza del nacionalismo estaba cuestionando al espectro de un mundo - comunista monolítico, nosotros insistimos en identificar al comunismo en todas partes con la extensión del poder soviético o sinosoviético, ... A través de una interpretación ideológica cada vez mayor de la guerra fría y de su extensión a Asia y Africa, una política originalmente creada para Europa, fue transformándose en una política sin límites geográficos, y en consecuencia no hizo distinciones geográficas porque su principal objetivo ha sido nada menos que

la preservación del status quo dondequiera que éste apareciera amenazado por el comunismo. 67/

Tucker concluye que la ironía, y para algunos la tragedia, de la posición de Estados Unidos era que al finalizar la década de los sesentas, su propósito era cada vez más irrelevante para la mayoría del mundo. "El camino de la sabiduría es el de aceptar esto, y al mismo tiempo, abandonar la convicción de que los americanos solo pueden regenerarse a sí mismos regenerando al mundo." 68/

En una visión retrospectiva, diez años más tarde, Henry Kissinger afirmó que el error de la política exterior de los Estados Unidos radicó en que...

Nunca comprendimos del todo que mientras nuestro poder absoluto crecía, nuestra posición relativa estaba destinada a declinar a medida que la URSS se recuperaba de la Segunda Guerra Mundial. Nuestra posición militar y diplomática nunca fue más favorable que en el comienzo mismo de la política de contención a fines de la década de los cuarentas. 69/

67/ Ibid., pp. 100-101.

68/ Ibid., p. 160.

69/ Henry Kissinger, Mis Memorias. Buenos Aires; Ed. Atlántida, 1979. pp. 56-57.

Por otra parte, no solo los intelectuales percibían que la guerra de Vietnam no podía ganarse, el mismo pueblo norteamericano, no solo no creía en la victoria, sino que cuestionaba la validez de la política exterior de su país. Se dieron manifestaciones a lo largo de la Unión Americana en contra de la guerra, los jóvenes se rehusaron a ir al campo de batalla, y la oposición en las universidades llegó a ser reprimida violentamente por la fuerza pública. Entre agosto de 1965 y abril de 1968, la proporción de la población que veía la intervención militar americana como un error, subió del 24 al 48 por ciento. En el curso del mismo período, el porcentaje del público que aprobaba la actuación del presidente Johnson descendió del 65 al 41 por ciento. ^{70/} Como resultado de esto, Johnson no presentó su candidatura a la presidencia en las elecciones de 1968. El repudio del pueblo americano a la política seguida por la administración democrata fue claro. Las elecciones las ganó el candidato republicano Richard Nixon, quien proponía la salida de los Estados Unidos en Vietnam.

Vietnam mostró a los norteamericanos y al mundo entero, que el poder tiene sus límites. Si ya era humillante que estuvieran en guerra con esa "nación de cuarta categoría", como la clasificaba el presidente Johnson, más humillante era aunque fueran in

^{70/} Francis E. Rourke, "The Domestic Scene" America & The World, op. cit., p. 152.

capaces de vencerla. En Vietnam, los Estados Unidos fueron derrotados por un enemigo desconocido para ellos; el nacionalismo de un pueblo que luchaba por su existencia.

Apreciaciones Generales.

La capacidad de los Estados Unidos para influir en los acontecimientos mundiales fue disminuyendo conforme se incrementaba el poder de la Unión Soviética, China, Europa Occidental y Japón. Este era el cambio de las circunstancias objetivas que los Estados Unidos no podían evitar, y que necesariamente afectaban su poder. Como resultado, la efectividad de los tres principales instrumentos utilizados por Washington para ejercer una influencia dominante en el terreno internacional; 1) la superioridad nuclear, 2) la fortaleza del dólar, y 3) un respaldo interno unificado y decidido a las acciones del presidente en el exterior, se encontraba ahora muy reducida. 71/

En cuanto a la política exterior de Estados Unidos, si bien la pérdida relativa de poder hubiera ocurrido aun cuando no hubiera participado en la guerra de Vietnam, la intervención en ese conflicto precipitó su debilitamiento al someter a la sociedad y al gobierno norteamericano a intensas presiones. 72/

71/ Humberto Garza, "La rivalidad soviético norteamericana en el ámbito internacional" Foro Internacional (82) México D.F.; El Colegio de México, Oct.-dic. 1980. p. 208.

72/ Ibid., p. 208.

VI

ANTAGONISMOS VIEJOS, RETOS NUEVOS; 1970-1980

La Detente.

En el terreno de las relaciones internacionales, estando conscientes de los grandes cambios ocurridos en el mundo y de la pérdida relativa de poder que habían experimentado los Estados Unidos, la administración Nixon-Kissinger inició una nueva etapa en la política exterior de los Estados Unidos.

La política de contención seguiría siendo el objetivo principal, pero ahora ya no podría sostenerse a través de compromisos militares con todo el mundo, pues, entre otras cosas, la economía ya no podría soportar tan pesada carga. Los Estados Unidos tampoco tenían el poder para continuar una política de contención a través de la fuerza militar. Vietnam había mostrado que ésta no era una estrategia aplicable a todo tipo de situaciones.

Por otra parte, el creciente poder militar de la Unión Soviética y la emergencia de China como nuevo centro de poder independiente, constituían un cambio en la correlación del poder mundial que de manera necesaria afectaba al poder de los Estados Unidos negativamente. Es decir, como el poder de una nación es

siempre resultado de la comparación con el de otras naciones, el hecho de que la Unión Soviética y China fueran más poderosas se traducía en una pérdida relativa de poder para los Estados Unidos. Por lo tanto, era necesaria una nueva estrategia que respondiera a las nuevas circunstancias.

Surgió entonces la política de Detente. La Unión Soviética ya no sería contenida a través de la fuerza sino de una posición negociadora. A cambio de la cooperación que los Estados Unidos necesitaban de la Unión Soviética para poder alcanzar un acuerdo con Vietnam del Norte, los Estados Unidos ayudarían a la URSS a resolver sus problemas económicos. ^{73/}

Pero, ¿cómo inducir a la Unión Soviética a cooperar? La coyuntura Internacional era favorable a los Estados Unidos; el deterioro de las relaciones entre Moscú y Pekín llegó a su cúspide en 1969 cuando se dieron enfrentamientos armados en la frontera de ambos países, en los ríos Ussuri y Amur. La situación era tan delicada que incluso llegó a temerse una guerra sino-soviética.

Aprovechando esta coyuntura Washington pudo sondear el terreno de un acercamiento hacia China, la cual, debido a la tre-

^{73/} Lefeber, op. cit., p. 263.

menda presión de la URSS y al temor de tener a las dos superpotencias como rivales, se encontró muy receptiva.

Mostrando una gran imaginación para resolver los problemas de los Estados Unidos, Nixon aprovechó al máximo la ocasión que se le presentó para mejorar sus relaciones con Pekín y Moscú.

Así, en Julio de 1971, Nixon tomó la iniciativa diplomática al anunciar que él sería el primer presidente de los Estados Unidos en visitar a China. Al año siguiente, Nixon fue recibido en el aeropuerto de Pekín con un apretón de manos de Chou En-Lai. Esto significaba el fin de toda una era en las relaciones de Estados Unidos y China. Nixon rompió con el aislamiento en que los Estados Unidos habían tenido a China por más de dos décadas. A la vez, el monopolio que Moscú había mantenido en la conducción de las relaciones del mundo socialista con Washington, llegaba a su fin. Solo unos meses después de su visita a China, Nixon sorprendió nuevamente al mundo, esta vez viajando a Moscú.

Durante la estancia de Nixon en Moscú, se firmó un acuerdo de 10 principios que regularían las relaciones soviético-norteamericanas. Se aceptaba oficialmente la política de la coexistencia pacífica, iniciándose la época de la detente en la cual ambas naciones colaborarían estrechamente. La Guerra Fría, llegaba a su fin.

Balance Militar; Estados Unidos-Unión Soviética.

Una de las causas de este giro de la política exterior de Estados Unidos hacia la Unión Soviética la encontramos en el aspecto militar; La Unión Soviética había alcanzado la paridad estratégica con los Estados Unidos.

La paridad estratégica se define en base a la "capacidad de destrucción asegurada" (assured-destruction capability), es decir, la capacidad física que tienen las dos superpotencias de que después de un ataque nuclear sobreviva la suficiente fuerza como para destruir al enemigo como sociedad organizada. En otras palabras, ninguna de las dos partes tiene la posibilidad de asestar - un segundo golpe nuclear, sin antes, a su vez, ser destruida. ^{74/}

Para entender la historia del balance estratégico entre la Unión Soviética y los Estados Unidos, debemos dividirla en dos partes; la primera cubre de 1945 a 1962 cuando únicamente los Estados Unidos podían atacar directamente a la Unión Soviética con armas nucleares. El segundo período se inicia en 1963 cuando la capacidad de un asalto nuclear es común a las dos partes. ^{75/}

^{74/} Walter Slocombe, The Political Implications of Strategic Parity. London; The Institute for Strategic Studies, 1971. p. 32.

^{75/} Herbert S. Dinerstein, "The Soviet Outlook" America & The World, op. cit., p. 89.

El reconocimiento por parte de los Estados Unidos de esta si tuación, hizo posible la firma del SALT I (Plésticas sobre la li- mitación de armas estratégicas) el 26 de mayo de 1972, durante la visita de Nixon a Moscú, que limitaba la producción de armas es- tratégicas, a la vez que desaceleraba la carrera armamentista, de masiado costosa para ambos países. 76/

El SALT I puso topes al número de misiles que debían poseer las superpotencias; 1 618 para la Unión Soviética y 1 054 para - los Estados Unidos. 77/ Este renglón favoreció a la Unión Soviética, pues los Estados Unidos ya habían alcanzado el número de - 1 054 ICBMs en 1967 y desde entonces detuvieron su producción. En cambio, la URSS tenía 720 ICBMs en 1967 y alcanzó los 1 527 ICBMs en 1972, teniendo capacidad para seguir produciendo más.

En el renglón de SLBMs también tenía superioridad la Unión - Soviética en número de misiles; 950 contra 710 de los norteamericanos, y el triple de megatonaje.

La superioridad de la Unión Soviética en número de ICBMs era contrarrestada por los MIRV (Vehículos de reentrada con cabezas mú ltiples independientemente guiadas) norteamericanos. El MIRV se -

76/ IISS, The Military Balance 1972-73. London; The International Institute for Strategic Studies. P. 3.

77/ Gray, op. cit., p. 87.

refiere al número de ojivas nucleares que puede transportar un ICBM. En 1972, los Estados Unidos tenían 4 626 ojivas en compa
ración, la Unión Soviética solo poseía 1 983. 78/

Otra de las limitaciones importantes del SALT I se refiere a las armas estratégicas defensivas; el sistema ABM (Misión Anti balístico). En caso de ataque nuclear, el ABM tiene como finalidad interceptar los ICBMs de manera que pueda limitarse la des
trucción. La limitación del ABM no solo se debe a su altísimo costo, sino a sus implicaciones estratégicas; si una superpotencia tuviera un sofisticado sistema de ABM tendría la capacidad de dar el primer golpe, interceptar el contragolpe de manera que no cause un daño inaceptable, y destruir por completo al enemigo en un segundo golpe.

Con el tratado que limita al ABM se evita una costosísima carrera armamentista, y se mantiene en vigor la doctrina de la "Destrucción Mutua Asegurada". El tratado permite a la Unión So
viética desplegar su ABM alrededor de Moscú, con no más de 100 - misiles y construir otro sistema de ABM para proteger algunos de sus ICBMs. Los Estados Unidos pueden mantener su ABM para defen
der Washington y otro en Grand Forks, Dakota del Norte, que de
fienda ICBMs. 79/

78/ SIPRI, "World Armaments and Disarmament" SIPRI Yearbook 1976. Stockholm, 1976. p. 25.

79/ IISS, The Military Balance..., op. cit., p. 83.

Con la firma del Tratado SALT I, se reconocía el status de igualdad existente entre las dos superpotencias.

Posición Económica de Estados Unidos.

Si bien los Estados Unidos seguían siendo la primera potencia económica del mundo al iniciarse el decenio de 1970, la tasa de crecimiento del producto nacional de los países de la Comunidad Económica Europea y, muy especialmente, de Japón, eran más altas que la de los Estados Unidos.

En comercio internacional, si contáramos con la CEE como una sola unidad, esta absorbía una proporción mayor del comercio mundial que los Estados Unidos, pero el cambio más significativo de la década de los sesentas había sido el deterioro de la posición de reserva internacional, a consecuencia de los persistentes y cada vez mayores déficits en la balanza de pagos. ^{80/}

Entre 1950 y 1970, el porcentaje de la producción de los Estados Unidos en el mundo pasó del 40 al 30 por ciento, no porque el aparato económico de los Estados Unidos se hubiera deteriorado, sino porque su poder económico con respecto al mundo ya era el mismo a medida que aumentaba la producción mundial fuera de los Estados Unidos. ^{81/}

^{80/} Isaiah Frank, "The Economic Constraints" America & The World. op. cit., p. 248.

^{81/} Aron, op. cit., p. 289.

A mediados del verano de 1971, la balanza de pagos de Estados Unidos súbitamente mostró la posibilidad de un déficit anual de 48 billones de dólares. Nixon respondió presionando fuertemente a sus aliados para que revaloraran su moneda mientras los Estados Unidos devaluaban al dólar para hacerlo más barato y competitivo en los mercados mundiales. Finalmente, el presidente Nixon anunció que el dólar no sería convertible en oro ^{82/} y, al mismo tiempo, impuso la sobretasa del 10% a las importaciones en agosto de ese mismo año. La era del dólar había terminado y con ella se consumió también mucho del poderío norteamericano. ^{83/}

El Retiro de Vietnam.

Regresando al campo de la política internacional, una vez lograda la detente con Moscú y el acercamiento con China, el presidente Nixon pudo concentrar sus energías en el retiro de los Estados Unidos de Vietnam.

Entre 1965 y 1972, 20 000 soldados americanos murieron en Vietnam, más de 300 000 asiáticos habían perecido mientras, supuestamente, la guerra estaba desacelerándose. ^{84/}

A través de la doctrina Nixon, los Estados Unidos delegaban la responsabilidad del orden regional a varias potencias aliadas,

^{82/} Lafeber, op. cit., pp. 269-272.

^{83/} Humberto Garza, op. cit., p. 212.

^{84/} Lafeber, op. cit., pp. 268-269.

disminuyendo así la carga de compromisos que tenían los Estados Unidos en el exterior. A la vez, el orden interno debía mantenerse por el gobierno establecido, el cual recibiría solo ayuda material de los Estados Unidos.

De esta manera, bajo la doctrina Nixon, se disfrazó la salida del ejército norteamericano de Vietnam a través de la "vietnamización" del conflicto, es decir, el gobierno de Saigón debería ser sostenido por su propio ejército.

Finalmente, las negociaciones de paz entre Kissinger y Le Du Tho culminaron con el tratado firmado en febrero de 1973. Los prisioneros de guerra regresaron a sus hogares, terminando así el más largo conflicto de la historia de los Estados Unidos. Pero como era de esperarse, Vietnam del Sur no pudo sostenerse por mucho tiempo y sucumbió frente al avance de Vietnam del Norte, en abril de 1975.

Al haber alcanzado sus objetivos Vietnam del Norte con la unificación del país, la política de contención había sufrido un serio revés. La guerra de Vietnam había mostrado que la política de "containment" no podía enfrentarse efectivamente con las crecientes pasiones nacionalistas de los pueblos agrarios del mundo. No podía responder adecuadamente a la mayor independencia de las naciones industrializadas. "Ahora, esta política -

agotada que los Estados Unidos parecían incapaces de usar o abandonar, se convirtió en una pesadilla para sus dirigentes". ^{85/}

Con la derrota de los Estados Unidos en Vietnam se ilustró claramente, el deterioro de la posición internacional de este país. Con excepción de Tailandia, el poderío americano había sido eliminado de la región. Los eslabones de la cadena del "contaminent" empezaban a romperse uno por uno.

El Medio Oriente.

Durante la guerra de los seis días en 1967, Israel ocupó los territorios del Sinaí, Gaza, Transjordania, y las alturas del Golán. Desde entonces, Israel se había negado a devolver dichos territorios a sus vecinos árabes, haciendo fracasar todas las negociaciones dirigidas a ese efecto. En consecuencia, en octubre de 1973, el presidente Sadat de Egipto, sucesor de Nasser, recurrió a un último recurso; la guerra.

Egipto y Siria atacaron sorpresivamente a Israel, logrando éxitos iniciales. Pero cuando las fuerzas israelíes contratacaron y amenazaron con invadir más territorios egipcios, Sadat pidió ayuda a la Unión Soviética. En respuesta, los soviéticos movilizaron

^{85/} Bailyn, op. cit., p. 1232.

sus tropas de transportación aérea. Pero Nixon y Kissinger mantuvieron fuera del área a la URSS, poniendo a sus fuerzas nucleares en estado de alerta. A la vez, exigieron el cese al fuego a Israel. 86/

Ante el apoyo de Occidente a Israel y al suministro de armas que Estados Unidos le proporcionaba, la OPEP, (Organización de Países Exportadores de Petróleo) organismo compuesto por 13 naciones de las cuales 7 son árabes, decidió decretar un embargo de petróleo amenazando con estrangular las economías de Occidente y Japón. Los países de Europa Occidental y Japón se vieron obligados a reorientar su política, retirando su apoyo a Israel. 87/

La capacidad de la OPEP para influir de tal manera en la política de otros estados se debe al gran poder del petróleo como instrumento de negociación.

En primer lugar hay que considerar que se trata de un recurso no renovable y que por lo tanto tiende fatalmente hacia su agotamiento total; en segundo lugar que presenta un grado de escasez relativo vistas las reservas probadas y - las estimadas como potenciales; en tercero su demanda gene

86/ Lefebvre, op. cit., p. 282.

87/ ibid., p. 283.

ralizada; y por último su doble importancia estratégica: económica y militar. 88/

De aquí que el petróleo sea clasificado como una materia prima "dura" por excelencia. Más aun, la capacidad de la OPEP para controlar la oferta de dicho producto en el mercado mundial, contribuyó aun más a su poder efectivo, puesto que más del 90% de la oferta del mercado internacional del petróleo del mundo Occidental se encontraba en esas fechas en manos de la OPEP.

Cuando el embargo petrolero llegó a su fin, su precio no volvería a ser el mismo de antes. A partir de entonces, todo aquél que quisiera el petróleo de la OPEP tendría que pagar cuatro veces más por él.

Para los fines de este trabajo, cabe destacar que a partir de la crisis energética de 1973-74 se ha evidenciado la pérdida de la autosuficiencia de los Estados Unidos en materia de petróleo; conforme ha aumentado el porcentaje de petróleo importado por Estados Unidos para su consumo interno, se ha deteriorado su poder para negociar frente a los países exportadores. La de

88/ Mario Ojeda, "El Poder negociador del petróleo: El Caso de México". Foro Internacional (81) México, D.F.; El Colegio de México, Jul-sep. 1980. p. 46.

pendencia puede ser aminorada aumentando el número de proveedores y estabilizando el consumo interno de energéticos, pero estas medidas son solo de carácter temporal. Tarde o temprano el mundo - tendrá que afrontar una crisis energética conforme se vayan agotando las fuentes de hidrocarburos. Esto puede traer graves consecuencias para la paz mundial, ya que los países importadores - de petróleo, especialmente los más industrializados, tendrán que enfrentarse entre sí para asegurar el máximo posible de energéticos, so pena de colapso económico.

Por lo pronto, el poder relativo de los países de la OPEP en relación al mundo, ha aumentado considerablemente. Por primera - vez en la historia un pequeño grupo de países del Tercer Mundo - usó su poder económico exitosamente en contra de las potencias - centrales, como instrumento de poder para alcanzar objetivos políticos. Esto mostraba a la vez la capacidad que tienen algunos - países del Tercer Mundo para cuestionar el orden internacional - establecido por las grandes potencias. Para algunos autores el - embargo petrolero representó...

El fin de una era que empezó con lo que Occidente llama 'los grandes descubrimientos'. Por primera vez desde Vasco de Gama la supremacía sobre una decisión fundamental en un área crucial de la política económica de los países del cen

tro escapó a su dominio cuando algunos países periféricos se la arrebataron. 89/

Límitaciones Al Interior de Estados Unidos.

El 9 de agosto de 1974, el sistema político norteamericano sufrió, tal vez, la mayor crisis desde el fin de la guerra de Sucesión en 1865. Por primera vez en su historia, un presidente en funciones renunciaba a su cargo. Este fue el resultado del escándalo de Watergate. En consecuencia, la disminución de la autoridad del presidente en materia de política exterior ha afectado las decisiones, la conducción y más seriamente, la efectividad de esta política. 90/

El presidente Ford sucedió a Nixon para terminar el mandato de éste último. Al poco tiempo de llegar a la Casa Blanca, Vietnam del Sur se desmoronaba frente al avance comunista. El acuerdo negociado por Kissinger con Vietnam del Norte y Vietnam del Sur, nunca funcionó. El presidente Thieu atacó a los comunistas emplazados en Vietnam del Sur y éstos iniciaron las represalias a fines de 1973. Las fuerzas de Thieu perdieron más soldados en 1974 que en el apoyo de la lucha en 1967. Para principio de 1975 las fuerzas de Thieu empezaron a desintegrarse y Thieu pidió al presidente

89/ Tucker, The Inequality ..., op. cit., p. 49.

90/ Humberto Garza, op. cit., p. 216.

Ford que le proporcionara la "fuerza completa" que Nixon le había prometido en 1973. Pero la promesa de Nixon no tenía efecto. Ni Kissinger ni él la habían hecho pública.

Más aun, el Congreso prohibió la reentrada de fuerzas americanas en Vietnam. Con la caída de Nixon la "presidencia Imperial" recibía un colapso. En su lugar surgía el "Congreso Imperial". El Congreso atacó los poderes presidenciales; El "War Powers Act" de 1973 requería que en toda "instancia posible" el presidente debía consultar al Congreso antes de mandar tropas a las hostilidades; cuando el presidente comprometiera las fuerzas, debe mandar una completa explicación al Congreso en un margen de dos días, y deberá retirar las fuerzas a los 60 días a menos que el Congreso expresamente otorgara el permiso para mantenerlas en el campo de batalla. Con esto, el Congreso esperaba que la ley podría prevenir futuros Vietnams. ^{91/}

En consecuencia, cuando la Unión Soviética apoyó al MPLA (Movimiento Para la Liberación de Angola) tan pronto como Portugal se retiró en 1974, y a pesar de que la ayuda soviética incluyó contingentes cubanos, los Estados Unidos se mantuvieron a margen del conflicto. Desde luego que esto enfureció a Kissinger, para quien el Congreso no estaba diseñado para conducir

^{91/} Lafeber, op. cit., pp. 279-281.

políticas de largo plazo debido a su supersensibilidad a la opinión pública y a los grupos de presión. Cuando sus planes para Vietnam y África fracasaron durante 1975 y 1976, el Secretario de Estado culpó por esto al Congreso y a los efectos de Watergate. 92/

Kissinger estaba equivocado, no era solo el Congreso el que no quería más intervenciones armadas, era el pueblo americano el que no las deseaba. La huella de Vietnam era bastante profunda y fresca como para olvidarla fácilmente. Ya no existía un consenso sobre política exterior. Más aun, la generación que había luchado en Vietnam no estaba dispuesta a luchar de nuevo en un campo de batalla y contra un enemigo desconocido. Sin embargo, Kissinger, quien a fin de cuentas no había creado una nueva política exterior para los Estados Unidos, no entendía que para los Estados Unidos, el mantenerse alejados de Angola y otros países africanos, no representaba una derrota para su política exterior. Todo lo contrario, ésta hubiera ocurrido de haber intervenido.

Adiós Detente.

Para 1976 era evidente que la detente había fracasado. Los soviéticos se habían desconcertado por la renuncia de Nixon, pero fueron alentados cuando Ford y Brezhnev acordaron los princí-

92/ *ibid.*, p. 280.

pios del SALT II a fines de 1974. El acuerdo probaba, dijo un -
 funcionario soviético, que "la detente podía sobrevivir Watergate".
 Pero la detente no pudo sobrevivir al Inmiscuimiento del Congreso
 americano en el tratado de comercio de 1972, el movimiento sovié-
 tico-cubano en África, a los arrestos masivos de disidentes al in
 terior de la Unión Soviética, especialmente después de que los -
 soviéticos habían firmado los principios de derechos humanos de
 Helsinki. Para Kissinger, la detente era, en 1976, "una palabra
 que me gustaría olvidar"; 93/ muchos de los viejos antagonismos
 probaron estar aun con mucha vida.

El "Impasse" de la Política Exterior Americana.

Cuando James Carter se convierte en presidente de Estados -
 Unidos a principio de 1977, los Estados Unidos ya no tenían una
 política exterior clara. La contención y la detente eran políti-
 cas del pasado, sin embargo, no había con que sustituirlas.

De esta manera, la administración Carter fue sorprendida -
 por los grandes cambios que ocurrieron alrededor del mundo, cam-
 bios que, de alguna manera, seguían erosionando la posición in-
 ternacional de Estados Unidos.

En el Medio Oriente, el evento de mayor importancia lo consu

93/ Ibid., pp. 292-295.

tituyó la revolución iraní. Bajo el reinado del Sha Mohammed Reza Paleví, los males que el pueblo iraní había sufrido eran; la dominación extranjera, el despotismo y la injusticia. La reforma agraria benefició solo a una minoría de campesinos, quienes de todas maneras, fueron absorbidos por las grandes compañías dedicadas a la agricultura industrializada en gran escala. Las importaciones masivas de bienes agrícolas, especialmente trigo de Estados Unidos, contribuyeron a la ruina de incontables agricultores pequeños, agravó el desempleo rural y aumentó la migración a las ciudades.

El programa de modernización del Sha, más que crear un auténtico desarrollo creó una sociedad de consumo para una élite privilegiada, enriqueció rápidamente a los miembros de la familia real y a su corte, los empresarios (casi todos contrayentes de grandes firmas occidentales), a los mercaderes poderosos, los importadores de refacciones y bienes de consumo y los especuladores. Por otro lado, aquéllos que sufrieron fueron los pequeños artesanos - exprimidos por la competencia extranjera, los trabajadores, la clase media, y, en general, los millones de asalariados cuyo poder de compra se erosionaba por una inflación galopante (50% en los últimos dos años de la monarquía). Mientras tanto, los petrodólares se gastaban en la adquisición de un inútil y costosísimo aparato militar.

Más aun, la mayoría de los iraníes asociaban al régimen que -

los oprímia con los Estados Unidos, acusado de haber restituido al Sha en su trono en 1953, y de mantenerlo en el poder a través de muchas formas de ayuda; política, económica militar y policíaca. Era notorio que la CIA trabajaba muy de cerca con el SAVAK, policía secreta del Sha, y que el Pentágono asistía en equipo y entrenamiento a las fuerzas Imperiales. Las empresas americanas "bombeaban" los petrodólares fuera de Irán a cambio de armamentos innecesarios, productos industriales y bienes de consumo. Para muchos iraníes estas "ventas" eran simplemente otro medio para saquear los recursos de su país.

En vista de lo expuesto arriba, el lector podrá comprender la naturaleza dual de los levantamientos de 1978-79, "dual porque estaba dirigida tanto en contra del 'imperialismo americano' como en contra del despotismo del Sha, considerémoslo dos caras de la misma moneda". ^{94/}

De esta manera, el triunfo de la revolución musulmana en 1979, tuvo serias consecuencias para los Estados Unidos: a través de la doctrina Nixon, Irán se había convertido en el policía de la región, los Estados Unidos le habían proporcionado todo tipo de armamento, haciendo de Irán el país más fuerte del Medio Oriente, - junto con Arabia Saudita. Con la caída del Sha, se derrumbaba uno de esos pilares.

^{94/} Eric Rouleau, "Khomeini's Iran", Foreign Affairs, Vol. 59, No. 1, USA; Council on Foreign Relations, Fall 1980. pp. 3-4.

A la vez, el segundo país exportador de petróleo en el mundo, dejaba repentinamente el mercado mundial. Los precios de este producto fueron presionados al alza y Arabia Saudita y Kuwait tuvieron que aumentar su producción para cubrir la demanda. El espectro de una nueva escasez de petróleo como la de 1973-74 volvió a surgir en el mundo, especialmente en Europa Occidental y Japón.

La crisis entre Irán y los Estados Unidos llegó a su apogeo en los últimos meses de 1979 cuando, a consecuencia del apoyo - del presidente Carter al exiliado Sha, un grupo de "estudiantes islámicos" tomó como rehén al cuerpo diplomático de la embajada de los Estados Unidos en Tehrán. El gesto americano de recibir al Sha en un hospital de Nueva York, percibido como "humanitario y valiente" en Occidente, significaba para Tehrán una nueva e intolerable provocación; tal como lo declaró el Ministro de Relaciones Exteriores, Sadegh Ghotbzadeh, "como si la España de Franco hubiera ofrecido tratar a Hitler de cáncer inmediatamente - después de la Segunda Guerra Mundial". 95/

La revolución iraní primero, la toma de los rehenes después, y finalmente el fallido rescate de éstos en abril de 1980, hicieron manifiesta la pérdida relativa del poder de los Estados Unidos en el Medio Oriente. La historia de 1953, en la cual 'Esta-

95/ ibid., p. 10.

dos Unidos regresó al Sha al trono, como ya hemos visto, ya no podía repetirse. Las circunstancias en las cuales se encontraban - Irán y los Estados Unidos en 1979, eran muy diferentes a las de 26 años atrás. Nuevamente, una pequeña potencia había mostrado las limitaciones del poder de Estados Unidos.

Pero lo que para algunos autores constituyó la más dramática indicación de la debilidad a la que habían llegado los Estados Unidos a fines de la década de los setentas, fue la invasión soviética a Afganistán, el 27 de diciembre de 1979.

Cualquiera que haya sido la motivación de la invasión, un punto se ve claro: el poder militar soviético en relación al de los Estados Unidos, aunado a la pasividad americana de los años recientes, ha dado aparentemente a los rusos, en alguna medida, seguridad de que su acción no sería seriamente cuestionada por los Estados Unidos. ^{96/}

Por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial, el ejército soviético intervino en un país asiático. En respuesta, Estados Unidos se decidió por aplicar su arma alimentaria en contra de la Unión Soviética. El 4 de enero de 1980, el presidente Carter sus

^{96/} Robert W. Tucker, "America in Decline: The Foreign Policy of Maturity", Foreign Affairs Vol. 58, No. 3. USA; Council on - Foreign Relations, Fall 1980.

pendió la entrega de todas las ventas de grano americano a la Unión Soviética que excedieran los ocho millones de toneladas garantiza das por el acuerdo bilateral de 1975. Para el presidente Carter, el embargo tenía un propósito altamente limitado, pero claro; anun ció que su fin no era el de forzar a la Unión Soviética a retirar sus tropas de Afganistán. El objeto tampoco era el de disuadir a la Unión Soviética de otro acto de agresión. El propósito del embargo era simplemente el de "castigar" a los soviéticos por la invasión a Afganistán.

Pero para que el empleo del arma alimentaria sea efectivo, se requiere una inquebrantable cadena de desarrollos favorables, en tres distintas áreas, y todos al mismo tiempo. Esto es muy difficil de lograrse, por lo que el éxito de este tipo de política es muy difficil de alcanzar.

Primero, dentro del sistema político de la nación que intenta ejercer su poder agrícola, sus dirigentes deben mantener control sobre el volumen y dirección de sus propias exportaciones de granos. Esto no es una tarea fácil en los Estados Unidos en donde los poderosos productores y los grupos comerciales tradicionalmente han resistido las restricciones del gobierno al comercio externo.

Segundo, dentro de los lazos del sistema comercial Internacional de alimentos, debe prevenirse que otros países y empresas trans

nacionales "filtren" granos de Estados Unidos a la Unión Soviética, a través de triangulaciones comerciales. También debe di suadirse que otros países exportadores incrementen sus ventas - para cubrir el hueco dejado por los Estados Unidos.

Tercero, dentro del sistema político y económico del país sobre el cual se aplica el embargo, en este caso, la Unión Soviética, la reducción de las importaciones de grano deben ser - adecuadas y apropiadas para producir el efecto deseado por los Estados Unidos.

Para que el embargo de granos funcionara debían mantenerse estos tres eslabones de la cadena. Si uno de ellos se rompía, la política de embargo estaba condenada a fracasar.

Como era de esperarse, la política de Carter falló en alcanzar los estrictos requerimientos para tener éxito. En el - primer punto, se logró un éxito inicial por varios meses, pero este logro temporal fue solo posible a un costo creciente para los contribuyentes, y también, en parte, la cadena se estaba - rompiendo por el segundo eslabón, dentro del comercio internacional de granos, debido al aumento de las exportaciones de otros países productores, dirigidas a la Unión Soviética. Especu lando un poco, incluso si los dos primeros eslabones hubieran - funcionado, la cadena probablemente hubiera fallado en el tercer eslabón, al interior de la Unión Soviética, debido a sus -

reservas de granos y a su capacidad para sustituir productos agrícolas por otro tipo de alimentos. 97/

Como resultado final, no solo no hubo poder que disuadiera a la Unión Soviética de ocupar Afganistán, sino que la política americana destinada a "penalizar" dicha acción fue un fracaso - que contribuyó aun más a deteriorar el prestigio de los Estados Unidos en el Medio Oriente.

Otra de las regiones en la cual se manifestó la pérdida relativa del poder de Estados Unidos, al finalizar la década de - 1970, fue en América Latina. El hecho más significativo fue el triunfo de la revolución sandinista en Nicaragua, que terminó - con la dictadura somocista, la cual había recibido el apoyo de los Estados Unidos por más de cuarenta años.

Catorce años atrás, en 1965, los Estados Unidos intervinieron en la República Dominicana para "prevenir" una "segunda Cuba" en el Hemisferio. En esta ocasión los Estados Unidos se abstuvieron de intervenir; la revolución sandinista fue la primera en triunfar en América Latina después de Cuba en 1959.

97/ Robert L. Paarlberg, "Lessons of the Grain Embargo" Foreign Affairs. Vol. 59, No. 1, USA; Council on Foreign Relations, Fall 1980. pp. 144-162.

Estados Unidos no pudo evitar este cambio en el status quo, pues la América Latina de nuestros días ha aumentado su poder relativo frente a los Estados Unidos. Así lo demuestra Abraham F. Lowenthal en un seminario presentado en la "Brookings Institution" en marzo de 1981, sobre las relaciones entre Estados Unidos y América Latina para los 1980s. 98/

Primeramente, Lowenthal destaca la posición de supremacía absoluta que los Estados Unidos poseían en todos los campos en 1960; "nuestra fuerza militar y nuestra destreza económica y política eclipsaba a la de cualquier otra nación". 99/ Ahora, el mundo, y el Hemisferio Occidental son muy diferentes. La economía de los Estados Unidos, habiéndose empeorado por años, se encuentra con problemas obvios. La ventaja comparativa internacional de Estados Unidos se está acabando paso a paso. La participación en el comercio mundial está decayendo, (del 23% del comercio mundial de bienes manufacturados en 1970, al 16% en 1979) - mientras que la importancia del comercio para la economía de los Estados Unidos se está incrementando. (20% del PIB en 1979 a diferencia del 6.5% en los 1950s).

En el terreno de las relaciones internacionales, Lowenthal nos recuerda lo mucho que los Estados Unidos se ha retirado de la

98/ Abraham F. Lowenthal, United States-Latin American Relations in the 1980s. Unpublished paper, The Brookings Institution 1981.

99/ Ibid., p. 3.

posición hegemónica que sostenía en 1960; 'expulsado de Cuba, derrotado en Vietnam, bloqueado en Angola, humillado en Irán, los Estados Unidos parecen ahora una potencia en retirada'. ^{100/}

En relación a América Latina, señala que su participación en la economía mundial es ascendente, de 6.2% en 1960 a 7.4% en 1975. Para los Estados Unidos, su participación en la economía mundial tiende a reducirse. Conjuntamente con Canadá, representaban el 49.4% en 1960 y para 1975, la proporción descendió al 34.3%. ^{101/}

Uno corre el riesgo de exagerar tanto la emergencia de Latinoamérica como el declive de Norteamérica en esta presentación de tipo telegráfico. El riesgo vale la pena tomarse, como sea, para subrayar este punto: El poder está siendo redistribuido en el Hemisferio Occidental, de norte a sur.

Los Estados Unidos son aun, por mucho, la nación más poderosa de América medido en cualquier indicador. Pero la influencia relativa de los Estados Unidos está decayendo. Se han ido los días cuando los Estados Unidos eran prácticamente 'soberanos' en el Hemisferio Occidental, como alguna

^{100/} ibíd., p. 5.

^{101/} ibíd., p. 6.

vez los señalara el Secretario de Estado Richard Olney. ^{102/}

Lowenthal sustenta sus argumentos de la siguiente manera:

1) En 1950 América Latina enviaba la mitad de sus exportaciones a los Estados Unidos; en 1975 el porcentaje se redujo al 32%.

2) El 56% de las importaciones de América Latina, provenían de Estados Unidos en 1950; para 1977, solo el 25.5%.

3) Los Estados Unidos tenían asignados aproximadamente 800 consejeros de seguridad en América Latina en 1968; menos de 100 fueron asignados en 1979.

4) La Unión Soviética tenía solo tres embajadas en América Latina y el Caribe en 1963, 7 para 1969 y 17 para 1980; el comercio soviético con América Latina se ha multiplicado 15 veces durante los 1970s.

5) Los Estados Unidos pudieron obtener los 2/3 de los votos de los miembros de la Organización de Estados Americanos, para aprobar por la creación de una fuerza Inter-americana de paz, para colectivizar la intervención militar unilateral de Estados Unidos en la República Dominicana; una propuesta formal de Estados Unidos en la OEA en 1979 para crear una fuerza similar, hu-

^{102/} ibid., p. 8.

biera sido aplastantemente rechazada de no haber sido retirada a tiempo. 103/

Esta pérdida relativa de poder que los Estados Unidos han experimentado en América Latina, es uno de los elementos que nos explican el porqué los Estados Unidos no intervinieron en la revolución nicaraguense, y el porqué no lo han hecho en El Salvador. Desde luego que tienen el poder material para hacerlo, pero esto no garantiza que el proceso de transformación en el cual encuentra Centroamérica pueda detenerse. Además, una política en este sentido encontraría la oposición de países como México, Venezuela y Cuba. Los países latinoamericanos en general, se inclinan por seguir una política exterior cada vez más independiente de Washington, como son los casos de Brasil, en sus acuerdos de energía nuclear con Alemania; Venezuela como miembro de la OPEP; el desafío de Argentina en contra del embargo de granos frente a la URSS; intervenciones cubanas en África; el voto de Granada en la OEA a favor de la Unión Soviética en relación a Afganistán; México en busca de una mayor diversificación de sus exportaciones de petróleo, etc. Es de esperarse que esta tendencia continúe con mayor acentuación en la década de 1980.

103/ Ibid., pp. 9-10.

Consideraciones Finales.

En este último período analizado, 1970-1980, el cambio de las circunstancias objetivas acentuó la pérdida del poder de los Estados Unidos en relación al mundo. Los factores que permitieron esto, como hemos visto, fueron principalmente; la pérdida de la superioridad estratégica frente a la Unión Soviética, la derrota en Vietnam, el surgimiento de la OPEP como nuevo centro de poder y la creciente dependencia de Estados Unidos de petróleo externo, las revoluciones en Irán y Nicaragua que muestran el proceso de transformación en que se encuentra el mundo y que directa o indirectamente afecta al poder de los Estados Unidos conforme van cambiando el orden mundial.

En cuanto a la política exterior de los Estados Unidos, la tradicional política de contención, de intervenir para evitar el cambio del status quo, ya no es aplicable. Sin embargo la detente seguida por Nixon y Kissinger no fue capaz de sustituir la vieja estrategia de contención. Con el presidente Carter, la política exterior había dejado de tener coherencia y claridad de conceptos, fue una política de respuesta a problemas inmediatos, no de iniciativas que pudieran dar vida a una nueva política exterior.

La década de 1970 hizo visible al mundo el deterioro del poder de Estados Unidos. El pueblo americano así lo sintió tam-

bién, y cuando el candidato a la presidencia, Ronald Reagan les promete; "Let's make America Great Again", una abrumadora mayoría de los americanos lo lleva a la presidencia, en espera de un futuro mejor.

VII

PERSPECTIVAS EN LOS 1980

Al analizar la posición Internacional de Estados Unidos, al iniciarse la década de 1980, llegamos a la conclusión de que han experimentado una pérdida relativa de poder, como lo hemos visto a lo largo del trabajo. Su posición ya no es hoy aquella que tuviera en 1945 cuando no había nación alguna que se le opusiera.

Conforme los Estados Unidos han tenido que compartir - más y más su poder mundial, ejercen menos y menos control sobre sus relaciones ... Internacionales. 104/

Los americanos deben comprender que ...

Norteamérica ya no puede moldear al mundo a su antojo ... éste es quien influye cada vez más sobre su país... La hegemonía tan absolutamente lograda en 1945 fue el - producto de un contexto histórico excepcional y difícilmente repetible. Este desfase Internacional debido a la guerra se ha ido cerrando gradualmente y, en la actualidad, existen otros centros de poder con bases bien sólidas.

104/ Ballyn, op. cit., p. 1125.

das que resistirán cualquier reacción extrema de Washington. 105/

La estructura de poder surgida en 1945 sigue aun vigente en lo esencial. El mundo de la posguerra seguirá siendo, fundamentalmente, el mismo mientras persistan las circunstancias objetivas - creadas en Europa al finalizar la Segunda Guerra Mundial; un mundo bipolar, la división de Europa y de Alemania en particular, y las instituciones creadas para mantener ese status quo; la OTAN y el Pacto de Varsovia, por ejemplo.

Para que se transforme este sistema internacional existen solo dos caminos: una confrontación nuclear que destruya casi o totalmente a los Estados Unidos y a la Unión Soviética, y con ello el tipo de sociedad hasta hoy conocida, o bien una lenta evolución que erosiona gradualmente la distribución de poder existente a largo plazo.

Dadas las circunstancias actuales, en que los Estados Unidos y la Unión Soviética están obligadas a mantener la paz por razones obvias de sobrevivencia, es de esperarse que no se de una guerra nuclear entre las superpotencias. Por lo tanto, el prospecto que parece más plausible es el segundo camino.

105/ Sergio Aguayo, op. cit., p. 240.

La pérdida relativa de poder de los Estados Unidos no se transforma en una igual ganancia relativa del poder de una nación en particular, digamos, por ejemplo, la Unión Soviética. Esta también tiene que enfrentar ahora el reto que significa el desgaste relativo de su poder e influencia en su propio bloque. Por lo pronto, la Unión Soviética ya no podría enfrentarse a Polonia con la misma facilidad con que invadió a Hungría en 1956 o a Checoslovaquia en 1968. Otras circunstancias también han cambiado para la URSS, entre ellas, por ejemplo, la juventud polaca de hoy no vivió la Segunda Guerra Mundial, lo que ha permitido, en parte, un resurgimiento del nacionalismo que opone mayor resistencia a la Unión Soviética. Sin embargo, el ejemplo más claro de que la Unión Soviética también ha sufrido cierta pérdida relativa de poder, lo encontramos con relación a China; ésta es potencialmente, debido a sus enormes recursos materiales y humanos, una tercera superpotencia. Más aun, su acercamiento a los Estados Unidos neutraliza las ganancias obtenidas por la URSS en África y el Medio Oriente.

La Comunidad Económica Europea y Japón, posiblemente se verán obligadas en el futuro a constituirse en potencias militares regionales que mantengan el orden político y económico en esferas de influencia propias, en caso de que los Estados Unidos sigan una política de repliegue. Sus fricciones con Norteamérica serán más manifiestas en el plano económico y político, conforme aumente su propio poderío. La política de Washington hacia sus

alianzas será más difícil de coordinar con los puntos de vista de Bonn, París, Londres o Tokio, más aun si estas naciones aumentan su participación en gastos de defensa. Por lo pronto, los países de la OTAN han aumentado anualmente los gastos militares en un 3%, durante el período 1979-1986. 106/

En el Tercer Mundo, surgirán nuevos centros de poder que cuestionarán un orden en el cual el 70% de la población mundial recibe apenas el 30% del ingreso del mundo. Este orden debe transformarse por uno más equitativo. Cada vez serán mayores las demandas en este sentido, hechas por las naciones emergentes de la periferia como India, Brasil, México, Nigeria, Corea del Sur, Taiwan, etc., nuevos países industrializados (NIC) que demandarán más mercados para sus productos y mejores oportunidades para competir. Esta política no será "voluntarista" dado que cuentan con elementos de poder para negociar; por ejemplo, Brasil continuará emergiendo como potencia política y económica. Actualmente es la décima economía del mundo y se espera que sea la sexta para 1990. 107/ Presentará varios retos a los Estados Unidos; acceso a su mercado, - capital y tecnología, competirá por influencia y ventaja en otras

106/ B.M. Jalosha, N. S. Kishilov, y Yu. A. Kostkó, "Europa ante el Dilema; Enfrentamiento o Distensión Militar. "La Paz Internacional y el Desarme. Moscú, Academia de Ciencias de la URSS, 1980. p. 38.

107/ Lowenthal, op. cit., p. 7.

naciones. Tal y como un analista de la América Latina ha observado, es muy probable que "los Estados Unidos tendrán más conflictos en los 1980s con un Brasil capitalista que con una China comunista". ^{108/}

Si bien en términos relativos al poder de los Estados Unidos seguirá decayendo durante la década de 1980, dado que su poder no puede evitar la evolución del mundo, en términos absolutos los Estados Unidos seguirán siendo la primera potencia del mundo. Su poder potencial es aun mayor a su poder real. Por ejemplo, la fracción del PIB dedicada a gastos militares desde que terminó la Segunda Guerra Mundial ha ido decreciendo; en 1944 el 45% del PIB se destinó a gastos de defensa; en 1954 el 14% y en 1979 solo el 6%. ^{109/} En cambio, la Unión Soviética, con una economía muy inferior a la norteamericana, dedica el 13% de su producto nacional para gastos de defensa. ^{110/} Esto quiere decir, que con el "Programa de Defensa a Largo Plazo" - (hasta 1994) aprobado en mayo de 1978 en Washington, los Estados Unidos aumentarían anualmente los gastos militares reales en un 5%, esto es, en 25 millones de dólares, durante los años fiscales 1981-1992. Con este presupuesto militar, más los nuevos armamentos ofensivos estratégicos, la Unión Soviética teme a una

^{108/} Ibid., p. 16.

^{109/} Tucker, "America in Decline ..." Op. cit., p. 475.

^{110/} George F. Kennan, The Cloud of Danger. Boston; Little Brown and Company, 1977. p. 157

nueva superioridad estratégica de Estados Unidos en el futuro - próximo. 111/

No debe descartarse la posibilidad de que los Estados Unidos logren un resurgimiento de su poder. De ser así, con todo, tendrán que enfrentarse con un nuevo tipo de problemas,

pues las circunstancias de hace una generación no pueden ser recreadas ... en general, el poder de otros relativo al nuestro será mayor que el de hace una generación. 112/

La política exterior de los Estados Unidos no puede evitar que los cambios ocurran, pero sí puede ponerse del lado de éstos. En buena medida, para que la grandeza de una nación se mantenga, es necesario que tenga la habilidad para que sus instituciones, políticas e ideas se vayan reajustando a las nuevas condiciones y a los nuevos retos. La historia nos muestra que grandes imperios se han desmoronado porque intentaron resolver los nuevos - problemas con políticas del pasado, cuando las circunstancias no eran las mismas. Este es el gran reto que enfrentan en el presente los Estados Unidos.

111/ Jalosha, et al., op. cit. pp. 38-42.

112/ Tucker, "America in Decline ..." op. cit., p. 479.



Para que el liderazgo de Estados Unidos se mantenga, es necesario que su política esté dispuesta a realizar giros radicales que lo identifiquen con el proceso de cambio. Solo estando del lado de éste los Estados Unidos pueden ser capaces de influir en su dirección, de manera que se pueden preservar, en alguna medida, sus intereses y su liderazgo en una nueva etapa de las relaciones internacionales.

De lo contrario, de seguir una política destinada a preservar el status quo, a través de la fuerza militar, uno puede imaginarse escenarios muy conflictivos durante los 1980s; la historia de Vietnam volverá a repetirse una y otra vez.

Existe, pienso, una analogía entre aquéllos imperios sofisticados que fueron incapaces de moverse ... y el dinosaurio cuya estructura biológica estaba perfectamente adaptada a un tipo de medio ambiente, y, como no pudo adaptarse a otra clase de ambiente, tuvo que perecer. 113/

Aun es muy temprano para analizar la política exterior del presidente Reagan, pero por lo pronto, no parece que ni él ni su Secretario de Estado, Alexander Haig, pretendan crear una política exterior para Estados Unidos. Todo lo contrario, para ellos, "la principal amenaza para la paz y la estabilidad del mundo, es el expansionismo soviético, y los Estados Unidos deben restaurar

113/ Hans J. Morgenthau, The Decline of American Politics, op. cit., p. 211.

la confianza de sus aliados y del mundo libre, de que puede y contendrá tal agresión". 114/

La promesa de Reagan, "Let's Make America Great Again" parece, más bien, ir en busca de un pasado glorioso y no de un futuro mejor.

114/ TIME, Marzo 16, 1981. p. 8.

BIBLIOGRAFIA

- ✓ 1) Aguayo, Sergio. "Consenso y Desacuerdo en la Política Exterior Norteamericana de la Posguerra". Foro Internacional (82). México, D. F.; El Colegio de México, oct-dic. 1980.
- ✓ 2) Aron, Raymond. "Del Imperialismo Norteamericano al Hegemonismo Soviético". Vuelta. Vol. IV, No. 39. México, D. F.; febrero 1980.
- 3) ————— "¿1984: Sobrevivirá Europa?" Vuelta. Vol. IV. No. 44. México, D. F.; Julio 1980.
- 4) ————— The Imperial Republic; The United States and the World 1945-1973 New Jersey; Prentice Hall, Inc., 1974.
- 5) Ballyn, et al, The Great Republic, USA; DC Heath and Company, c. 1977.
- 6) Ball, George W. "Reflections on a Heavy Year" Foreign Affairs. Vol. 59, No. 3. USA; Council on Foreign Relations, 1981.
- 7) Bhagautula, Rrmachandry, & Cleveland, Harold Van B. "The Continuing World Economic Crisis" Foreign Affairs. Vol. 59, No. 3. USA; Council on Foreign Relations, 1981.
- 8) Dinerstein, et al, America & The World: From the Truman Doctrine to Vietnam. Baltimore; Johns Hopkins Press, 1970.
- ✓ 9) Duroselle, JB. Política Exterior de los Estados Unidos, 1913-1945.

México, D. F.; FCE, 1965.

- 10) Fuentes Mares, José. Génesis del Expansionismo Norteamericano. México, D. F.; El Colegio de México, 1980.
- 11) Garza, Humberto. "La Rivalidad Soviético-Norteamericana en el Ambito Internacional". Foro Internacional (82) México, D. F.; El Colegio de México, oct-dic. 1980.
- 12) Gilbert, John H. The New Era in American Foreign Policy. New York; St. Martin's Press, 1973.
- 13) Gray, Colin S. The Soviet-American Arms Race. New York; Saxon House, 1979.
- 14) Howard, Michael. "Return to the Cold War?" Foreign Affairs. Vol. 59, No. 3. USA; Council on Foreign Relations, 1981.
- 15) IISS. The Military Balance 1972-73. London; The International Institute for Strategic Studies, 1973.
- 16) Jalosha, Kishilov y Kostkó. "Europa ante el Dilema: Enfrentamiento o Distensión Militar". La Paz Internacional y el Desarme. Moscú; Academia de Ciencias de la URSS, oct. 1980.
- 17) Kahler, Hiles. "Rumors of War: The 1914 Analogy". Foreign Affairs. Vol. 58, No. 2. USA; Council on Foreign Relations, Winter 1979/80.

- 18) Kaiser, Robert G. "U.S.- Soviet Relations: Goodbye to Detente". Foreign Affairs. Vol. 59, No. 3. USA; Council on Foreign Relations, 1981.
- ✓19) Kegley Jr., & Mc Gowan. Challenge to America. United States - Foreign Policy in the 1980s. California; Sage Publications, c. 1979.
- 20) Kennan, George F. American Diplomacy 1900-1950. Chicago; The University of Chicago, 1951.
- 21) ————— The Cloud of Danger. Boston; Little Brown and Company, 1977.
- 22) Kissinger, Henry. His Memorias. Buenos Aires; Ed. Atlántida, 1979.
- ✓23) Lafeber, Walter. America, Russia and the Cold War, 1945-1980. New York; John Wiley and Sons, Inc., 1980.
- 24) Lippmann, Walter. The Cold War. New York; Harper & Row Publishers, c. 1947, 1972.
- ✓25) Lowenthal, Abraham. United States-Latin American Relations in the 1980s. The Brookings Institution, unpublished paper, 1981.
- 26) Morgenthau, Hans J. A New Foreign Policy for the United States. New York; Council on Foreign Relations, 1969.

- 27) ————— Politics Among Nations: The Struggle for Power and Peace. USA; Alfred A. Knof, Inc., c. 1949, 1978.
- 28) ————— The Decline of Democratic Politics. Chicago; The University of Chicago Press, 1962.
- 29) ————— The Impasse of American Foreign Policy. Chicago; The University of Chicago Press, 1962.
- 30) Nitze, Paul H. "Strategy in the Decade of the 1980s." Foreign - Affairs. Vol. 59, No. 1, USA; Council on Foreign Relations, Fall 1980.
- 31) Nixon, Richard. La Verdadera Guerra; La Tercera Guerra Mundial ha Comenzado. Madrid; Ed. Planeta, 1980.
- ✓ 32) Ojeda, Mario. "El Poder Negociador del Petróleo: El caso de México". Foro Internacional. (81) México, D. F.; El Colegio de México, Jul-sep. 1980.
- 33) Pearlberg, Robert L. "Lessons of the Grain Embargo". Foreign Affairs. Vol. 59, No. 1. USA; Council on Foreign Relations, Fall 1980.
- 34) Rouleau, Eric. "Khomeini's Iran". Foreign Affairs. Vol. 59, No. 1. USA; Council on Foreign Relations, Fall 1980.
- 35) SIPRI. "World Armaments and Disarmament". SIPRI Yearbook 1976. Stockholm, 1976.

- 36) Slocombe, Walter. The Political Implications of Strategic Parity. London; The Institute for Strategic Studies, 1971.
- 37) Steel, Ronald. Pax Americana. New York; Viking Press, 1967.
- 38) TIME, 16 de marzo de 1981.
- 39) Treverton, Gregory F. "Nuclear Weapons and the 'Gray Area'." Foreign Affairs. Vol. 57, No. 5, USA; Council on Foreign Relations, Summer 1979.
- 40) Tucker, Robert W. "America in Decline: the Foreign Policy of - 'Maturity'." Foreign Affairs. Vol. 58, No. 3. USA; Council on - Foreign Relations, 1980.
- 41) _____ Inequality of Nations. Baltimore; The Johns - Hopkins University, 1977.
- 42) _____ Nation or Empire? Baltimore; The Johns University, ^{Hopkins} 1968.
- 43) _____ "The Purposes of American Power". Foreign Affairs. Vol. 59, No. 2. USA; Council on Foreign Relations, winter 1980/81.
- 44) Williams, William A. The Tragedy of American Diplomacy. New York; Dell Publishing Co. Inc., c. 1959, 1978.